

TRABAJO FIN DE MÁSTER

ANÁLISIS DE CARTELERÍA FEMINISTA EN EL MOVIMIENTO 15-M



Alumna: **Miriam Martín Martín**

Tutora: **Elena Hernández Corrochano**

Máster en Investigación Antropológica y sus Aplicaciones

Curso 2014/2015

UNED

ÍNDICE

Agradecimientos	2
1. Introducción	3
2. Metodología	4
3. Marco teórico-conceptual	7
4. Movimientos sociales: 15-M y feminismo	10
5. Cronología de la Comisión de Feminismos	14
5.1. Creación de la Comisión de Feminismos.....	14
5.2. Recorrido de la Comisión de Feminismos.....	17
5.2.1. <i>Debate sobre el nombre de la Comisión</i>	17
5.2.2. <i>Primer punto de conflicto con el Movimiento: toma de conciencia</i>	20
5.2.3. <i>Segundo punto de conflicto con el Movimiento: ciudad y cuerpo</i>	24
5.2.4. <i>Diversas trayectorias dentro del mismo movimiento</i>	30
6. Análisis de cartelería	33
6.1. Introducción.....	33
6.2. Carteles identificativos.....	34
6.3. Carteles pedagógicos.....	39
6.3.1. <i>Lenguaje</i>	43
6.3.2. <i>Empoderamiento</i>	47
6.3.3. <i>Rasgos asociados con el 15-M</i>	49
6.3.4. <i>Cuerpo</i>	50
6.4. Carteles de desafección política.....	55
6.4.1. <i>Carteles sobre democracia</i>	59
6.5. Carteles contra la violencia y las agresiones.....	62
6.5.1. <i>Lenguaje</i>	65
6.5.2. <i>Cuerpo</i>	68
7. Conclusiones	73
8. Bibliografía	75

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las personas que han ayudado y prestado su tiempo para que este trabajo saliera adelante. A mi tutora, Elena, por todo el apoyo y tiempo dedicado, y por ayudarme a dar forma sólida a las ideas difusas con las que empecé esta investigación. A todas las personas participantes, informantes, ponentes, integrantes de colectivos feministas, de la Comisión de Feminismos y de otras comisiones del Movimiento 15-M. A mi familia y mis amigos, que me han acompañado y apoyado a lo largo de estos meses. Y a todas las personas sin cuyo trabajo esta investigación no habría podido realizarse.

1. Introducción

Durante los primeros días en que surge el Movimiento 15-M en la Puerta del Sol de Madrid, un grupo de mujeres pertenecientes a grupos feministas perciben la necesidad de incorporar un enfoque de género a la acampada y crean la Comisión de Feminismos para trabajar desde esta perspectiva. Desde su creación, el uso de carteles y pancartas, algo habitual en el entorno de la plaza, se convierte en una herramienta que va a permitir a las integrantes de la Comisión comunicar sus propuestas y realizar sus reivindicaciones. Pero también va a ser el instrumento por el que las participantes toman conciencia de que sus demandas no son comprendidas o son rechazadas por parte del resto de componentes del Movimiento, lo que orientará su acción hacia una línea determinada, en este caso pedagógica.

El análisis de la cartelería producida durante la acampada en Sol permite así estudiar el papel del feminismo dentro de los movimientos sociales, y cómo sus bases, como ocurre en el caso del 15-M, frecuentemente engloban los postulados y prácticas de estos. Pero también permite comprobar el rechazo que sufren las feministas en este contexto y cómo su respuesta se traduce en una doble militancia: la labor que desarrollan desde una perspectiva feminista y la tarea de justificar la importancia de esta labor ante el resto de compañeras y compañeros del movimiento.

Esta investigación se divide en dos partes fundamentales: por un lado, un repaso del recorrido de la Comisión de Feminismos en el 15-M, en el tiempo que dura la acampada de mayo a junio de 2011, y, por otro lado, un análisis del contenido de los carteles y pancartas creados por la Comisión en este mismo periodo. La cronología va a presentar la coyuntura en la que se hace la producción de material escrito, permitiendo entender el contexto en el que surge este y a qué necesidades y expectativas responde.

El objeto de estudio de esta investigación es el contenido de la cartelería producida por los integrantes de la Comisión de Feminismos del Movimiento 15-M, entre el 15 de mayo y el 12 de junio de 2011 en la Puerta del Sol de Madrid y calles más próximas a esta. Se analizará el contenido de carteles y pancartas, tanto escrito, en sus textos y lemas, como simbólico, analizando los símbolos que se añaden al texto.

Este análisis se enmarca dentro de un movimiento social que modifica la trayectoria que se ha seguido en España desde la Transición democrática, donde las grandes manifestaciones o movimientos sociales han sido puntuales y poco frecuentes¹.

¹ Cañadillas, L., Filippini, M. y García, J. 2013: 64.

El 15-M presenta, además, una característica distintiva que diferencia a los movimientos contemporáneos: la ocupación no solo del espacio público urbano, en plazas y calles, sino también del espacio online, originándose y organizándose así el movimiento desde Internet a través de las redes sociales, plataformas digitales y sitios Web. Asimismo, el tema de estudio resulta de interés para analizar por qué se produce un rechazo al movimiento feminista cuando se trata de un movimiento que busca la igualdad.

De este modo, los objetivos que se persiguen con esta investigación son:

- Analizar la relación de la Comisión de Feminismos con el movimiento social 15-M en el que se encuadra.
- Estudiar la aportación que hace el feminismo a la búsqueda de una verdadera democracia –como uno de los objetivos básicos del 15-M–, teniendo en cuenta que se trata de una teoría esencialmente democrática e igualitaria.
- Analizar la conjunción entre teoría y práctica en los grupos feministas.
- Comprobar la influencia del uso de cartelería en los acontecimientos que se dan en la Puerta del Sol, y del mismo modo la influencia de los acontecimientos en los nuevos carteles y pancartas que se crean a raíz de estos.
- Comprobar a través de los carteles cómo se orientan las prácticas feministas hacia lo público/político y hacia lo privado/personal, desde el propio análisis que hacen los agentes de la situación de crisis económica, del lenguaje, del cuerpo, del género y del sexo, etc.

2. Metodología

La investigación se centrará en la creación y trayectoria de la Comisión de Feminismos de Sol surgida dentro del Movimiento 15-M en Madrid, entendiendo la Puerta del Sol como la matriz española del Movimiento, donde comienzan las manifestaciones que luego darán paso a la acampada², tomándola así como marco geográfico del análisis. En cuanto al marco temporal, la investigación se limitará a los carteles producidos durante el periodo de la acampada, desde el domingo 15 de mayo de 2011 hasta el domingo 12 de junio del mismo año, cuando de forma consensuada los integrantes del 15-M deciden dejar de dormir en Sol. La selección de este periodo de tiempo permite estudiar el contexto en el que se crean los carteles y pancartas, marco ineludible para comprender por qué muchos de estos son producidos, a qué estrategias y necesidades percibidas

² Cañadillas, L. et al., *op. cit.*, p. 64.

desde la Comisión responden. Cabe reparar en que, aunque sus integrantes deciden dejar de acampar por las noches en Sol como Comisión de Feminismos unos días antes que el resto del Movimiento, el jueves 2 de junio de 2011, siguen participando en el 15-M y produciendo material relevante para el análisis. Desde esta fecha, la producción de cartelera va a estar en gran medida vinculada a los puntos de disenso con el resto de integrantes del 15-M que llevan a interrumpir la actividad nocturna de la Comisión.

Las personas que integran la Comisión de Feminismos son principalmente mujeres jóvenes, con estudios universitarios y con conocimientos de teoría feminista, que ya habían participado en grupos feministas antes de crear la Comisión en el 15-M. Dentro de esta, surge un subgrupo compuesto específicamente por varones, denominado “Indignados contra el machismo”, que trabajan desde una perspectiva diferente a la de sus compañeras, centrándose en la labor que pueden realizar como hombres contra la situación de desigualdad y discriminación hacia las mujeres, como se indica en los comunicados de la Comisión. Asimismo, otro subgrupo de trabajo será el grupo “Transmaricabollo”, que se centra en contenidos referentes a personas lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB).

Se utilizará aquí “cartel” entendido como papel, cartulina, cartón, etc., en el que se plasma un mensaje escrito al que con frecuencia se añaden imágenes o símbolos para reforzar el mensaje. Los carteles pueden fijarse a distintos soportes, como paredes o elementos urbanos. Frente a estos, las pancartas se entenderán aquí como soportes donde también se integran textos e imágenes y símbolos, pero de mayor tamaño y utilizados preferentemente en espacios públicos, situados en fachadas o adheridos a piezas alargadas de madera u otro material, que son portadas por personas y se diferencian así del carácter más estático de los carteles, que suelen ser fijados en un sitio.

El análisis de estos carteles y pancartas, desde el contexto en el que son producidos, permite estudiar la relación entre las personas que integran la Comisión de Feminismos con el resto de participantes del 15-M. En esa relación va a ser fundamental la necesidad que perciben las integrantes de la Comisión de incorporar un enfoque feminista al Movimiento, desde puntos clave como el lenguaje, el cuerpo o la situación particular de las mujeres en ámbitos como el laboral. Así, se realizarán carteles con contenido pedagógico, reivindicativo, crítico con la situación política y social...

La investigación se hará, pues, mediante un análisis de contenido, siguiendo una metodología cualitativa, desde una tipología propia para sintetizar y agrupar los carteles en función de sus contenidos comunes, dividiendo estos a su vez en partes más simples

para analizar su significado. El análisis, tanto de género como semiótico (estudiando los signos, sus relaciones y su significado), se hará de forma transversal, pues ambos aspectos se unen en los carteles seleccionados y se complementan o bien modifican su significado al ser estudiados conjuntamente.

Los carteles y pancartas analizados proceden principalmente del Dossier³ que elaboraron las personas integrantes de la Comisión de Feminismos de Sol en julio de 2011, documento donde se recoge la trayectoria de la misma. Asimismo, se han incluido otras imágenes, tanto fotografías propias obtenidas mediante observación participante, como fotografías compartidas de forma pública a través de plataformas online o redes sociales por parte de Feminismos Sol.

El análisis se apoya en contenidos relativos a búsqueda bibliográfica sobre género, movimientos sociales, antropología de la comunicación, antropología urbana, así como datos obtenidos por medio de observación participante. Igualmente, se han realizado entrevistas informales con distintas personas que participaron en el 15-M, incluyendo miembros de otras Comisiones o de otras agrupaciones feministas en Madrid. Se han modificado los nombres de estos informantes aquí para proteger su identidad. Asimismo, durante el proceso investigador se han recopilado documentos realizando una búsqueda en las principales plataformas digitales que vehicularon el trabajo del 15-M, desde la red a la plaza (Democracia Real Ya, Madrid.tomalaplaza.net, Feminismos Sol en redes como Facebook y Twitter). Con respecto a las entrevistas informales, se ha utilizado la técnica de “bola de nieve”; los informantes conocidos durante el surgimiento del Movimiento nos permiten acceder a nuevos informantes, que participaron activamente en la acampada y luego prosiguieron el trabajo en las asambleas de los barrios. En cuanto a las prácticas de los informantes, nos centraremos en la creación de los documentos, en el análisis de su contenido, prestando especial atención al contexto en el que surgen. La observación participante incluye la presencia en la Puerta del Sol entre mayo y junio de 2011, la asistencia a reuniones, charlas y actividades de los grupos de trabajo del 15-M que han continuado después de la acampada, como sucede en el caso de la Comisión de Feminismos. Asimismo, se ha realizado observación participante online, fundamental en la comprensión de un Movimiento cuyo origen y desarrollo están estrechamente vinculados al uso de Internet y de las redes sociales. Así, gran parte de la información obtenida proviene de la red. En

³ Salvo que se indique otra fuente, las imágenes incluidas aquí proceden del Dossier de la Comisión.

este sentido, es esencial tener en cuenta que el 15-M se articula y organiza primero en el espacio online y posteriormente se desarrolla en el espacio público urbano.

En cuanto a algunos de los problemas surgidos durante la investigación, por un lado destaca la distancia temporal con el tema de estudio, que cumple ahora cuatro años. Los datos proceden fundamentalmente de documentos gráficos y audiovisuales y de testimonios de las personas participantes, estando en este último caso la información ligada a la memoria de los informantes. No obstante, el tema de estudio sigue resultando de interés, especialmente teniendo en cuenta que la labor de las comisiones del 15-M ha continuado, mutando en nuevos grupos de trabajo. Otro de los problemas encontrados durante la investigación es cómo el objeto de estudio se ramifica y se vuelve inagotable, al presentar tantos niveles de análisis, online y offline, en relación con el lenguaje, con el espacio urbano, etc., sumado a la perspectiva transversal de las participantes feministas, que trascienden el género para dirigirse también a aspectos como la migración. En este sentido, se trata de un tema abierto que sigue presentando múltiples posibilidades de análisis y de investigación futuras.

3. Marco teórico-conceptual

En esta investigación se sigue una perspectiva de análisis enmarcada en la antropología de la comunicación y en la antropología feminista. Esta última se orienta hacia el estudio del género, de la relación entre mujeres y varones y del papel del género en la estructuración de las sociedades humanas, como explica Henrietta Moore (2004). La antropología como disciplina ha sido criticada desde diversas corrientes por estar ligada al poder, poniéndose de relieve que el conocimiento antropológico es también político. Así, autoras como Moore han denunciado el androcentrismo presente en la antropología clásica, que se centró en el punto de vista de los varones de los grupos de estudio olvidando a las mujeres, y adoptando de esta forma como universal el modelo masculino. En este sentido, la disciplina ha prestado poca atención a la mujer, limitándose a los campos de la familia y del matrimonio, lo que supone un problema de representación, creando teórica y analíticamente el problema del silenciamiento de las mujeres. Ese silenciamiento es fruto de las relaciones de poder entre grupos sociales dominantes y subdominantes. Con ello, las estructuras sociales masculinas inhiben la libre expresión de modelos alternativos. El género es así una categoría clave a través de la que quienes trabajan en antropología conceptualizan las relaciones entre ellos y sus objetos. Como explica R. Rosaldo (2000), ninguna forma de escritura es neutral ni

puede pretender ser una descripción social científicamente legítima. Ello implica la necesidad de adoptar una postura crítica con estas descripciones. L. Abu-Lughod (1991) destaca la importancia de la teoría feminista para la antropología porque proporciona dos ideas esenciales: el yo/nosotros es siempre una construcción, no una entidad natural; y el proceso de crear ese yo/nosotros por medio de una oposición frente a un Otro supone reprimir o ignorar otras formas de diferencia. De ahí la importancia de adoptar una perspectiva transversal para recoger las diferencias y las desigualdades, puesto que en las relaciones entre el yo/otro subyace poder. Por este motivo, el posicionamiento es ineludible en antropología, como expresa L. Abu-Lughod.

Otras autoras como Lourdes Méndez o Elena H. Corrochano proporcionan claves analíticas para trabajar desde la teoría feminista y la antropología. El género se toma, pues, como categoría de análisis, que permite desvelar las relaciones de poder existentes entre hombres y mujeres. En cuanto a las categorías de “hombre” y “mujer”, Yanagisako y Collier (2008) explican cómo se redefinen como un hecho social cuyo significado varía en diferentes sociedades, y que no son, por tanto, categorías a priori, universales, que den lugar a unas relaciones basadas en una jerarquía de género, sino categorías constituidas en procesos que generan desigualdad entre hombres y mujeres. El análisis de cartelera realizado en esta investigación permite señalar algunos de los procesos simbólicos y sociales con los que se construye el sexo y el género en nuestra sociedad. En este sentido, como explica L. Méndez (2008), el género es un conjunto de ideas que puede estudiarse observando la clasificación de roles y la construcción de estereotipos en una sociedad, con las que se asignan determinados roles a cada sexo, ligados a las ideas sobre cómo los hombres y mujeres se comportan, piensan y sienten.

Dentro de la teoría feminista se sigue aquí a autoras como Carme Castells, Amelia Valcárcel, Celia Amorós y Alicia Miyares, que proporcionan herramientas para analizar conceptos clave dentro de las reivindicaciones del Movimiento 15-M como “democracia” o “ciudadanía” desde una perspectiva feminista. En este sentido, el feminismo es vindicativo, busca romper con unas determinadas estructuras sociales, y, como teoría política, persigue una democracia verdaderamente igualitaria. Así, una de las reivindicaciones de la Comisión de Feminismos va a ser la necesidad de que la transformación que busca el 15-M sea feminista, para poder ser verdaderamente transformadora. Como explica A. Miyares (2003: 16-18), el feminismo busca estar presente no solo en la representación pública y política de las mujeres, sino también en la cultura, en la sociedad y en la escala de valores, haciendo que la categoría sexo pierda

su función normativa y el lugar prevalente que ocupa en las actuales democracias, insuficientes al tratar de modo excluyente la justicia, la libertad y la igualdad.

Por otro lado, como sostiene M. Foucault (2012), el poder crea totalizaciones. En este sentido, esta investigación no trata de representar al grupo que crea el material analizado, la Comisión de Feminismos, como un todo inmutable y homogéneo, sino que desde el reconocimiento de su pluralidad interna, se analizan los contenidos producidos por consenso por parte de sus integrantes. Las personas que participan en la Comisión se relacionan entre sí, establecen subgrupos de trabajo, constituyen algunos grupos no mixtos para centrarse en determinados contenidos, y hay una relación constante con el resto de miembros del Movimiento 15-M. Asimismo, este Movimiento no puede analizarse de forma aislada en la Puerta del Sol, sino que hay que tener presente que tiene unos antecedentes, que se desarrolla en numerosas ciudades y pueblos de España y que, al mismo tiempo, se desarrollan movimientos sociales análogos en otras partes del mundo. El objeto de estudio de este análisis es específicamente la producción escrita y simbólica en forma de carteles. Es fundamental conocer el contexto en el que surgen, y no entenderlos como aislados. Tienen sentido dentro de un marco sociocultural, dentro del movimiento social 15-M y dentro del grupo de trabajo de Feminismos Sol. Por ello se incluye un enfoque teórico sobre los movimientos sociales, siguiendo a autores como Sidney Tarrow, y sobre el feminismo como movimiento social, con Mary Nash.

Para el análisis de cartelería se ha seguido igualmente una orientación en antropología de la comunicación e iconografía, como estudio de imágenes, siguiendo a James Lull y otros autores como Stuart Hall, así como en antropología simbólica, con autores como Honorio Velasco. Para Stuart Hall (2010), la representación visual mueve sentimientos y emociones a niveles profundos. Asimismo, es fundamental reparar en la conjunción de imagen y texto, pues son ambos los que producen y “fijan” el significado. Además, es importante comprender que las imágenes no vehiculan significado por sí mismas, sino que acumulan significados o confrontan unos con otros dentro de una variedad de medios y textos. Por ello es esencial la intertextualidad: para tener sentido, la imagen debe leerse en relación con otras similares. De este modo, los carteles y pancartas no se analizan aquí de forma aislada, sino que se agrupan por temas y sus contenidos se van vinculando y relacionando. A ello se suma, como indica Lull (2009), el hecho de que los mensajes simbólicos son poli/multisémiicos, y que las personas interpretan y usan su entorno simbólico representando sus intereses personales, sociales y culturales. Desde una perspectiva antropológica, además, hay que comprender:

<<El objeto, en nuestro caso la gráfica, como un artefacto significante que forma parte de un sistema simbólico más amplio, en que se dinamiza la existencia de un imaginario social, la identificación de códigos, formas de producción y materialidad, temporalidad y elementos específicos de significación y de apropiación diferenciados. (...) se puede explicar la vigencia de objetos, más allá de su temporalidad, como es el caso del cartel social, que al contener un código de significaciones evoca un contexto determinado>>⁴.

4. Movimientos sociales: 15-M y feminismo

Los movimientos sociales constituyen formas de acción política basadas en redes sociales internas y marcos de acción colectiva, en los que personas que comparten solidaridad y objetivos comunes desafían a oponentes poderosos, élites y autoridades (Tarrow, S. 2012: 33, 37). De este modo, movimientos como el feminista, el pacifista, el ecologista, etc., han movilizado a grandes multitudes exigiendo un cambio. Los efectos de estas movilizaciones introducen cambios en la política y en la esfera internacional. Para Sidney Tarrow, la acción política colectiva aparece:

<<Cuando se dan las oportunidades políticas para la intervención de agentes sociales que normalmente carecen de ellas. Estos movimientos (...) cuando vienen apoyados por redes sociales bien asentadas y símbolos culturales a través de los cuales se estructura la acción social, conducen a una interacción sostenida con sus oponentes. El resultado son los movimientos sociales>>⁵.

El Movimiento 15-M⁶ surge el domingo 15 de mayo de 2011 en el centro de Madrid tras la manifestación popular propuesta en la página Web de la plataforma Democracia Real Ya⁷, que constituyó una manifestación multitudinaria no planificada por ninguna organización históricamente poderosa, partido político o sindicato, algo que no había sucedido en España desde la época de la Transición (Vizcaíno, P. A. 2013: 52-53). Algunos de los participantes decidieron acampar en la Puerta del Sol para evitar que el

⁴ Vergara, E., Garrido, C. y Undurruga, C. 2014: 5.

⁵ Tarrow, S. 2012: 32.

⁶ Denominado también “Movimiento de los Indignados”, nombres utilizados por los medios de comunicación basándose en el libro de Stéphane Hessel *¡Indignaos! Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica*. Collado, J. R., De la Serna, F. J., y El Khamkhami, R. 2013.

⁷ En el 15-M, como forma de movilización, fue esencial la conexión de redes, especialmente a través del importante papel de varias plataformas, como Democracia Real Ya, creada en febrero de 2011, y que fue la organización que convocó formalmente la manifestación. Se trata de una plataforma ciudadana que pide una democracia más participativa y menos representativa. También destacan otras plataformas como Juventud sin Futuro, surgida en la misma fecha, No Les Votes, Anonymous, V de Vivienda, etc. (Collado, J. R. et al., *op. cit.*).

mensaje que lanzaban se olvidase una vez terminada la manifestación. Se toma así el centro de la capital española, incluyendo las calles más cercanas a la Puerta del Sol y plazas como Jacinto Benavente, Mayor, Oriente, Callao o Las Cortes (Cañadillas, L., Filippini, M. y García, J. 2013). De este modo, se van creando grupos de acción y se decide en una asamblea general multitudinaria proseguir con la protesta hasta el día de las elecciones municipales del 22 de mayo. El 12 de junio de 2011 será el día en que finalmente termine la protesta, que sin embargo se reproducirá después tomando otras formas y perpetuándose a través de las Asambleas de barrios y pueblos.

El movimiento nace, pues, en la Puerta del Sol⁸, y de ahí se expande a las distintas ciudades españolas de forma coordinada y autónoma (Vizcaíno, P. A. 2013). Estas manifestaciones revisten un carácter local, pero tienen la pretensión de alcanzar una internacionalización de las ideas, logrando una mayor participación y decisión ciudadana en los asuntos políticos. Por ello, autores como P. A. Vizcaíno se refieren a este movimiento como “glocal”, en el sentido de que trata de describir nuestra realidad local más cercana con dimensiones globales⁹.

El 15-M presenta características típicas de los movimientos sociales, como la ausencia de un líder o una organización únicos. Destaca así una metodología asamblearia como herramienta para tomar decisiones, basada en la horizontalidad, en la ausencia de líderes y en una vinculación a movimientos asociativos, organizándose el trabajo en comisiones. Pero presenta también rasgos exclusivos de los movimientos contemporáneos, como el uso de las redes sociales (Cañadillas, L. et al. 2013: 76). A través de estas, los manifestantes se sincronizan, acuerdan convocatorias, comparten consensos, participan en las comisiones y crean contenidos.

Desde su surgimiento, el Movimiento persigue la idea de una democracia más participativa y recoge el descontento social de muchos ciudadanos hacia el bipartidismo y hacia la sujeción de la política española a las grandes corporaciones económicas internacionales y a la política europea. Así, se protesta contra dos grupos de problemas: por un lado, el fracaso del sistema democrático, caracterizado por una corrupción de la clase política que disfruta de privilegios excesivos e incumple sus promesas electorales, junto con la ausencia de participación directa de los ciudadanos en la toma de decisiones; por otro lado, los abusos del sistema económico y financiero, incluyendo la

⁸ Sobre los antecedentes nacionales e internacionales del Movimiento 15-M, consultar Fabre, D. A. y Egea, C. (coords.) (2013), *La Indignación. Un desencanto en lo privado y un descontento en lo público*. Granada: Editorial Universidad de Granada y Universidad Veracruzana Campus Universitario de Cartuja.

⁹ Vizcaíno, P. A. 2013: 43-44.

crisis económica, el paro, las hipotecas abusivas y el enriquecimiento de los bancos (Cañadillas, L. et al. 2013). Se plantean así dudas sobre la legitimidad plena de la “democracia representativa” como un sistema que realmente defienda las libertades e igualdad de oportunidades de todos los ciudadanos, desconfianza que se traduce en lo que algunos autores denominan “desafección política” (En Fabre, D. A. y Egea, C. 2013). Así, la manifestación de protesta contra la coyuntura política y económica de España del 15 de mayo de 2011, generó un movimiento bien organizado y crítico contra el sistema capitalista (Collado, J. R., De la Serna, F. J., y El Khamkhami, R. 2013: 86).

En cuanto a los integrantes del 15-M, destacan miembros de movimientos sociales (feminismo, ecologismo, antimilitarismo, movimientos anticapitalistas...) y jóvenes sin expectativas de futuro. Autores como C. Taibo (2011) afirman que la experiencia de participantes en otros movimientos contribuyó en gran medida a organizar todos los aspectos acerca de las asambleas¹⁰ y de la acampada.

El feminismo es uno de los movimientos sociales que participan en el 15-M, pero no debe interpretarse como una pieza en el seno de este, sino que en realidad lo engloba, en su defensa de una democracia verdaderamente igualitaria, en unos métodos de trabajo horizontales y en unas formas de acción pacíficas. Se trata de un movimiento pacifista e innovador en las formas de reivindicación, que influye en nuevos modos de trabajo en el espacio público, lo que se verá reflejado en el Movimiento 15-M. Así, el feminismo ha criticado frecuentemente la democracia liberal por las estructuras profundas que la sustentan y perpetúan la desigualdad política de las mujeres, como ocurrió con su exclusión del derecho al voto (Castells, C. 1996: 79-80). Una tendencia política del feminismo, junto con otros grupos, defendió la idea de una democracia más activa y participativa durante las décadas de los sesenta y los setenta del pasado siglo:

<<En las prácticas de la mayoría de los grupos de mujeres, esta insatisfacción se tradujo en una desconfianza ante las jerarquías y los dirigismos, en una voluntad de compartir experiencias y conocimientos, influencias y tiempo, y en una preferencia por la democracia directa asamblearia más que por el anonimato del voto>>¹¹.

La insatisfacción generalizada, la búsqueda de una democracia de carácter asambleario y de una mayor participación por parte de la población en política, así como la intención

¹⁰ Estas asambleas se desarrollan en tres fases: primero se discuten las propuestas depositadas en buzones previamente por los ciudadanos, después se estudian en los grupos de trabajo (educación, cultura, sanidad, trabajo, vivienda...), y por último, se debaten en la asamblea general (Collado, J. R. et al. 2013).

¹¹ Castells, C. (comp.) (1996). *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós, pp. 79-80.

de compartir experiencias y tiempo, son rasgos comunes con el Movimiento 15-M y van a estar muy presentes en el grupo de trabajo de feminismo integrado en el mismo.

Kate Millett (1970) define el feminismo como un sistema basado en la igualdad política, económica y social entre los sexos. Es una de las corrientes fuertes de la Modernidad, una filosofía política muy influyente en los cambios sociales que vivimos:

<<Feminismo es aquella tradición política de la Modernidad, igualitaria y democrática, que mantiene que ningún individuo de la especie humana debe ser excluido de cualquier bien y de ningún derecho a causa de su sexo>>¹².

Se trata, además, de uno de los núcleos principales de la masa crítica que hay dentro de los sistemas políticos democráticos, como explica A. Valcárcel¹³. El feminismo tiene unos orígenes concretos, una tradición en la que se articula, al igual que otras teorías políticas. Pueden señalarse tres etapas en esa tradición: el feminismo ilustrado, de origen barroco y que abarca hasta la Revolución Francesa; el feminismo liberal-sufragista, desde la convención de Seneca Falls en 1848 hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial; y el feminismo contemporáneo de la Tercera Ola, desde 1968 hasta hoy en día, en el siglo XXI¹⁴. El feminismo planteó que existía una dominación masculina sobre las mujeres y la denominó “patriarcado”, considerando que tenía un carácter político. Denunció así el discurso que denegaba el derecho a la ciudadanía a las mujeres en función de su naturaleza, al suponer que estaban regidas por el sentimiento y no por la razón. Así, la lucha contra la naturalización del sexo y la argumentación vinculada a la costumbre va a formar parte de las vindicaciones feministas.

La situación de las mujeres en el espacio público pone de relieve la insuficiencia del modelo pretendidamente universal de la ciudadanía, así como la necesidad de prestar atención a la realidad particular y situada de los ciudadanos (Quesada, F. 2008). Tal y como sostiene C. Castells:

<<El uso habitual de las diferencias de sexo y género implica que hombres y mujeres tengan diferentes posibilidades de intervenir en el mundo político, lo que obliga a revisar categorías centrales de la reflexión sobre la política, cuestionando su universalidad>>¹⁵.

¹² Valcárcel, A. (2009). *Feminismo en el mundo global*. Madrid: Cátedra, p. 55.

¹³ Valcárcel, A. (1997). *La política de las mujeres*. Madrid: Cátedra, p. 79.

¹⁴ El origen del término se sitúa en Francia a finales del siglo XIX, cuando se incorpora al vocabulario del movimiento de las mujeres; hasta entonces no existía esa denominación para nombrar el pensamiento crítico y la lucha de las mujeres. El término es un neologismo inspirado en la raíz latina “fémina” y en el añadido del concepto moderno de “-ismo”, generalizado en Europa en el siglo XIX con los movimientos sociales y corrientes políticas del liberalismo, el socialismo y el anarquismo. (Nash, M. 2012: 69).

¹⁵ Castells, C. (comp.), *op. cit.*, p. 15.

Estos puntos van a formar parte del discurso que se elabora desde la Comisión de Feminismos del Movimiento 15-M, que va a defender la necesidad de una perspectiva de género para luchar contra las desigualdades y conseguir así una verdadera democracia, realmente igualitaria y donde todas las personas tengan las mismas oportunidades. Aparte de en manifiestos y propuestas, estas ideas se van a ver reflejadas en una de las herramientas esenciales que se usan en la acampada: la cartelería.

5. Cronología de la Comisión de Feminismos

La creación de cartelería por parte de la Comisión de Feminismos no siempre responde a un acto espontáneo y autónomo, sino que frecuentemente se produce como respuesta a los acontecimientos a los que se enfrenta la carpa feminista en el entorno de la acampada. Así, para una mejor comprensión del contexto en el que se crean los distintos carteles, es fundamental conocer el recorrido cronológico que sigue la Comisión, desde que aparece y se vincula al 15-M hasta que se decide quitar el campamento de Sol.

5.1. Creación de la Comisión de Feminismos

El desarrollo del Movimiento 15-M en la fase de acampada no tiene el mismo recorrido cronológico que la Comisión de Feminismos que surge en su seno. Es el 17 de mayo cuando las personas que posteriormente coordinarán e iniciarán las actividades de la Comisión empiezan a ver necesario incluir una perspectiva feminista en el Movimiento:

“Desde ese primer momento aparecieron ya los límites y la potencia para que circularan los feminismos en Sol”¹⁶.

Así, algunas integrantes de varios grupos feministas de Madrid¹⁷ deciden hacer una convocatoria el día 18 por medio de correo electrónico con el mensaje “¡Organicémonos, esta también es nuestra revolución!”¹⁸. Como se indica en el Dossier de la Comisión de Feminismos, es así como se organiza una reunión en la que “se pintan carteles y lemas feministas” y se cuelga un cartel con el mensaje “¡La revolución será feminista o no será!” en la salida de metro que da a la Calle Montera. Como explican Laura y Susana¹⁹, dos de las integrantes de la Comisión, este mensaje se plantea como cuestión

¹⁶ Dossier de la Comisión de Feminismos de Sol, p. 4.

¹⁷ Información obtenida de la entrevista a una participante de la Comisión de Feminismos realizada por el Grupo de Comunicación Estatal de ACSUR-Las Segovias. Consultado el 06/05/2015.

http://www.acsur.org/spip.php?page=imprimir_articulo&id_article=1813

¹⁸ Dossier de la Comisión de Feminismos de Sol, p. 4. En mayúsculas en el documento original.

¹⁹ Se han utilizado aquí nombres ficticios para proteger la identidad de las informantes. Estos datos fueron recogidos por medio de observación participante en charlas sobre el recorrido del 15-M y las distintas comisiones que formaron parte del mismo.

fundamental y como lema de lucha cuando surge la Asamblea feminista del 15-M. Es importante reparar en cómo las participantes feministas perciben que en el Movimiento los “feminismos” *también* tienen cabida: no de forma única o exclusiva, sino transversal con otras perspectivas, y de un modo compatible con las líneas principales del 15-M.



Imagen 1. Fuente: imagen propia. Sol, 18/05/2011. En ella aparece el cartel con el lema “La revolución será feminista o no será”.

Igualmente, es clave la importancia de Internet y de las redes sociales a la hora de comprender el Movimiento 15-M, con las diversas Comisiones que lo conforman, como un movimiento social contemporáneo. La explotación de una diversidad de medios de difusión, en especial digitales, va a ser una de las piezas fundamentales en el éxito de la convocatoria (Cañadillas, L. et al. 2013: 76). Internet se convierte así en el canal a través del cual los sujetos pueden coordinar sus convocatorias, compartir consensos, decisiones y difundir propuestas, avances y contenidos más allá de las plazas, del espacio urbano, para ocupar también el espacio online. Esto es relevante puesto que *“igual que la metodología asamblearia, la Red representa un espacio igualitarista, participativo y comunal”*²⁰. Precisamente, Laura y Susana destacan que “una herramienta muy importante de la Comisión es la lista de mails”. El correo electrónico permite mantener una comunicación entre personas que no siempre pueden acudir a las Asambleas, para lograr consensos y difundir propuestas: “A lo mejor en el momento asamblea los grupos son más pequeños, pero en los mails hay una unión muy grande, de saber qué se está haciendo”. Así pues, Internet y las redes sociales tienen un papel decisivo en el inicio, desarrollo y expansión del Movimiento, al permitir una interconexión que facilita la colaboración a nivel individual y colectivo desde cualquier sitio, creándose un modo de trabajo en red simultáneo, horizontal e inmediato²¹.

²⁰ Cañadillas, L. et al., *op. cit.*, p. 76.

²¹ Collado, J. R. et al., *op. cit.*, p. 92.

De este modo, el día 18 de mayo por la tarde, algunas participantes feministas del 15-M hacen un nuevo llamamiento cibernético, al que acuden unas quince mujeres:

“Estábamos convencidas de que la autoorganización de feministas era necesaria y además queríamos más que nunca reencontrarnos, así quedamos para ocupar un espacio al día siguiente en la plaza”²².

La Comisión de Feminismos surge, pues, de la “autoorganización” de sus miembros, que deciden de forma autónoma crear un grupo de trabajo que funcione en y con el 15-M. La doble forma online/offline de crear espacios de reunión en plazas y calles permite ver cómo los movimientos sociales utilizan herramientas ligadas a su contexto social e histórico, aprovechándolas para conseguir una mayor difusión y participación. Aquí el trabajo comienza en la red, a través de enlaces, Webs, foros y redes sociales, con la intención de lograr concienciar a las personas y expandir demandas y necesidades que afectan al conjunto de la sociedad²³. Cuando el Movimiento cobra cuerpo, a las acciones online se une una diversidad de formas de ocupación de espacios públicos como manifestaciones pacíficas, acampadas, marchas, protestas, sentadas, donde proliferan las pancartas, carteles, gestos, cánticos, etc. como elementos reivindicativos.

De esta forma, las participantes feministas realizan un llamamiento cibernético para “ocupar un espacio” en la plaza. Precisamente, la creación de espacios de encuentro se convierte en una de las necesidades que la acampada logra satisfacer, con lo que la protesta posibilita también “pensar, debatir, compartir e imaginar” (Cañadillas, L. et al. 2013: 74). Para P. A. Vizcaíno (2013: 51), la recuperación de los espacios públicos por parte de los ciudadanos constituye una importante medida para crear espacios de participación y un símbolo de recuperación del poder político y de empoderamiento²⁴ por parte de la población.

Como consecuencia de todas estas reuniones, el jueves 19 las participantes hacen un encuentro donde se discute la necesidad de introducir discurso y propuestas feministas en los debates del 15-M ante la ausencia de dichas cuestiones en la Asamblea General. Así, el 19 de mayo de 2011 queda inaugurada la carpa feminista y comienza el desarrollo de la labor de la Comisión de Feminismos, con una primera asamblea ese mismo día a las cinco de la tarde, cuatro días después del surgimiento del Movimiento.

²² Dossier de la Comisión de Feminismos de Sol, p. 4.

²³ Collado, J. R. et al. *op. cit.*, 2013: 92.

²⁴ “Empoderar: 1. tr. Hacer poderoso o fuerte a un individuo o grupo social desfavorecido” (Real Academia Española). El feminismo fomenta el empoderamiento de las mujeres, al hacer que tomen conciencia de su situación de subordinación y proporcionar herramientas para luchar contra esta.

La Comisión de Feminismos se articula en tres “subcomisiones” o “subgrupos” de trabajo: contenidos, artística e infraestructura. La primera se encarga de plantear propuestas básicas y cuestiones teóricas trabajadas en consenso entre los diversos feminismos y colectivos participantes, que luego se trasladan a las asambleas generales y a otras comisiones. Los miembros de la subcomisión artística son quienes escriben eslóganes feministas en carteles y pancartas, para explicar la necesidad de un grupo de trabajo feminista y sus motivaciones. Por último, desde el subgrupo de infraestructura se buscan y proporcionan los materiales necesarios para llevar a cabo las acciones del grupo, como lonas, papel, etc., que provienen en su mayor parte de donaciones.

5.2. Recorrido de la Comisión de Feminismos

5.2.1. Debate sobre el nombre de la Comisión



Imagen 2. Cartel de entrada a la carpa feminista

El nombre elegido por las integrantes del grupo de trabajo feminista, “Comisión de Feminismos”, tiene desde el inicio una gran repercusión, pues conforma uno de los primeros puntos de debate con el resto de grupos del 15-M. Las participantes van a reconocer en primer lugar que la Comisión no recoge todas las formas de feminismo que se dieron en la acampada:

“Sabemos que los feminismos han estado en la carpa feminista y fuera de ella, en la Comisión de Feminismos de Sol y en las comisiones de feminismos/igualdad de los barrios, en las asambleas de quienes ahora escribimos esta crónica y en las asambleas de cualquier otro grupo. Porque los feminismos son sensibilidades que cruzan y atraviesan a las personas y los lugares; son múltiples y diversos; no caben encerrados”²⁵.

En este sentido, cabe anotar que el feminismo como movimiento social es un fenómeno histórico de gran complejidad en cuyo seno aparecen diversas corrientes que no pueden considerarse uniformes (Nash, M. 2012: 72). No hay un canon universal del feminismo, sino que sus múltiples manifestaciones deben ser interpretadas históricamente de forma plural. La Comisión de Feminismos considera estas características y opta por reconocer su multiplicidad y diversidad interna, asumiendo que no monopoliza todas las manifestaciones feministas presentes en Sol. Como apunta M. Nash, el feminismo conforma un proceso abierto y reelaborado continuamente según el contexto político y

²⁵ Dossier de la Comisión de Feminismos de Sol, p. 3.

los avances historiográficos de la teoría feminista y de los estudios de las mujeres. Por ello, no se puede analizar de manera aislada la actividad desarrollada por los miembros de la Comisión de Feminismos del 15-M, sino que esta debe contextualizarse dentro del marco del propio Movimiento, dentro de la sociedad española en la que se ubica y teniendo en cuenta la coyuntura económica, social y cultural junto con los avances teóricos, factores que influirán en la orientación de las propuestas de la Comisión. Sus integrantes apuntan de este modo a la heterogeneidad del concepto de feminismo, así como a la diversidad en que puede ser vivido y comprendido. Por ello, eligen incluir en su denominación “feminismos” y no “feminismo”, para reconocer esa pluralidad:

“Así arrancó la Comisión de Feminismos, que no feminista, ni de feminismo, porque desde el principio nos entendimos y reconocimos como diversas, y queríamos estar juntas más que nunca respetando nuestras diferencias”²⁶.

Uno de los ejes que va a permitir articular la Comisión desde las diferencias internas es la idea de que las personas están oprimidas por un “sistema patriarcal y capitalista”, así como la búsqueda de una “igualdad real entre todas las personas”²⁷, como base sobre la cual trabajar en distintas propuestas y acciones y que se considera común con las propuestas centrales del Movimiento 15-M según apuntan las informantes en su Dossier.

La elección del nombre “Comisión de Feminismos” no va a ser, sin embargo, incuestionable. Algunos miembros de otras Comisiones van a pedir que se reconsidere un cambio de nombre, sustituyendo “feminismo” por “igualdad”. Tras debatir al respecto, la Comisión redacta un comunicado de respuesta, leído en la Asamblea General el 24 de mayo de 2011, argumentando que utilizar “igualdad” invisibilizaría las diferencias e identidades sexuales “sometidas” por el “sistema patriarcal”, a lo que se añaden opresiones en razón de “clase, etnia, raza, diversidad funcional, etc.”. Cabe destacar que en las Asambleas Generales, el nombre de la Comisión de Feminismos va a ser el único que se cuestione. Para explicar la necesidad de mantener su nombre, las participantes realizan una analogía con otra Comisión, la de Inmigración:

“El término "Feminismos" engloba la convivencia con las diferencias, las identidades, etc. No somos uniformes. ¿Qué pasaría si, por ejemplo, Inmigración se llamara Igualdad? Se invisibilizarían las diferencias y las razones de las migraciones (injusticia social, desigualdad norte-sur, etc.)”²⁸.

²⁶ Dossier de la Comisión de Feminismos de Sol, p. 5.

²⁷ *Ibid.*, p. 6.

²⁸ *Ibid.* p. 5.

Destaca así el uso de la transversalidad como herramienta informativa, aparte de como herramienta de análisis, sumando así a la perspectiva feminista otras perspectivas de “clase”, “estatus”, “etnia”, “raza”, etc. El uso de paralelismos se utiliza, así, para tratar de dar visibilidad a un problema evitando una mirada inicial de rechazo como la que en numerosos movimientos sociales se ha arrojado sobre las participantes feministas²⁹. Precisamente, uno de los temas que se cuestionan es si es necesario el feminismo en el 15-M, algo rechazado por miembros de otros grupos de trabajo por considerarlo una forma de división y de marcar diferencias en lugar de fomentar el trabajo común:

“Si nos vamos separando en diferentes ismos no vamos a conseguir nada. Por una vez en la vida que todos estábamos de acuerdo en algo... ¿Es que no podéis dejar de marcar las diferencias por una vez? Así no vamos a ningún lado...”.

“Soy mujer y no me representáis en absoluto, habéis creado más problemas que soluciones”.

“Desde el principio, el grupo de feminismo ha creado grandes separaciones a nivel interno”.

“No representáis a las mujeres. Os estáis aprovechando del movimiento 15-M para vuestras luchas ‘particulares’”³⁰.

Una de las consecuencias de esta reacción de rechazo es que las integrantes de la Comisión de Feminismos deben incorporar a su labor un apartado pedagógico para explicar y concienciar sobre sus verdaderos objetivos, algo que no necesitaron hacer otras Comisiones del 15-M:

“Os invitamos a pasar por la Carpa de Feminismos ya que todas las personas tenemos cabida en ella”³¹.

Ello supone realizar una doble militancia, como parte del Movimiento 15-M y como movimiento feminista, que finalmente causa el agotamiento de las participantes y que

²⁹ Esto ocurre desde la creación del término “feminismo”. Como indica M. Nash, “*dar un nombre específico al movimiento de las mujeres provocó, de forma paralela, una reacción negativa y su rechazo en muchos sectores sociales*” (2012: 70). Así, el propio término “feminismo” causa desconfianza en muchos sectores desde sus orígenes, algo que aún se mantiene, como se vio en el Movimiento 15-M. Para A. Valcárcel (1997: 80), el feminismo, pese a defender el libre desarrollo de todas las personas sin constricción en función del sexo, es una teoría política molesta para muchos porque lucha en contra de los privilegios en función del sexo, que muchos no quieren perder. Así, el propio término causa ya inicialmente rechazo, bien por desconocimiento de lo que realmente implica y de cuáles son sus objetivos, bien por el temor a la pérdida de esos privilegios.

³⁰ Comentarios realizados en junio de 2011 en respuesta a uno de los comunicados de la Comisión de Feminismos en la plataforma madrid.tomalaplaza.net. Consultado el 21/01/2015.

<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/comunicado-feminismo-agresiones-acampada/>
<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/feminismos-dejamos-de-dormir-en-sol-pero-seguimos-vinculadas-al-movimiento/>

³¹ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 44.

influye enormemente en su relación con el resto del grupo, lo que explica parcialmente los distintos ritmos y rumbos que siguió la Comisión hacia el final de la acampada, así como los puntos conflictivos que fueron apareciendo.

La producción de pancartas y carteles va a tener que orientarse también en una línea de defensa y justificación de la importancia de la Comisión, cuestionada en diferentes episodios por otros integrantes del movimiento, sin olvidar, tampoco, que otros muchos van a acudir a la carpa de feminismos para informarse y apoyar su labor. El trabajo pedagógico se convierte así en una herramienta ineludible para que la Comisión pueda avanzar, ante la conciencia del rechazo por parte de numerosas personas presentes en la plaza. Esta toma de conciencia va a ser definitiva en uno de los sucesos ocurridos durante la primera semana de la acampada, y va a estar estrechamente vinculada a la utilización de cartelería.

5.2.2. Primer punto de conflicto con el Movimiento: toma de conciencia



Imagen 3. Momento en el que se cuelga la pancarta en piezas que forman el texto “La revolución será feminista o no será”.

En la fase de creación de la Comisión de Feminismos, algunas de sus integrantes decidieron colgar encima de un anuncio publicitario un cartel feminista que fue arrancado por un hombre, acto aplaudido por gran parte de las personas congregadas en la plaza del Sol (Imagen 3). Este acontecimiento permite analizar la relación de las participantes feministas entre sí, así como con otros integrantes del 15-M, y comprender la influencia de las acciones realizadas con carteles y pancartas y la repercusión de estas acciones en la orientación del trabajo de la Comisión.

La creación de cartelería es un rasgo característico de todo el movimiento 15-M, no únicamente de la Comisión de Feminismos. Al igual que se había hecho con otras reivindicaciones, las feministas deciden colgar sus pancartas en el espacio público urbano para hacer llegar sus mensajes de forma más rápida y directa a un gran número de personas. De este modo, se decide colocar uno de gran tamaño con el lema “La revolución será feminista o no será” para visibilizar una de sus reivindicaciones: la necesidad de incorporar una perspectiva feminista y de género al Movimiento 15-M. Este cartel se va a situar intencionadamente encima del anuncio publicitario que vemos en la Imagen 3, para denunciar la

cosificación de la mujer, los estereotipos de género y algunas formas de opresión hacia las mujeres, según explican las informantes en su Dossier. La elección de esta ubicación es muy significativa y permite realizar varias lecturas. Por un lado, con ello se quiere denunciar “la ocupación privada del espacio público”³², en consonancia con la idea básica de que todas las personas son oprimidas por un sistema patriarcal y capitalista, defendida desde la Comisión³³.



Imagen 4. “El patriarcado nos oprime”.

La Comisión va a unir así de forma indisoluble patriarcado y capitalismo. Esto está muy vinculado con las ideas básicas que sostiene el 15-M, que cuestiona el sistema capitalista, como vemos en el manifiesto básico “Democracia real ya”:

“Todos estamos preocupados (...) por la indefensión del ciudadano de a pie (...). [El gobierno] no ha de enriquecerse y medrar a nuestra costa, atendiendo tan sólo a los dictados de los grandes poderes económicos y aferrándose al poder a través de una dictadura partitocrática (...). La voluntad y fin del sistema es la acumulación de dinero, primándola por encima de la eficacia y el bienestar de la sociedad”³⁴.

Así, desde la Comisión de Feminismos se rechaza la utilización de la Plaza del Sol, un espacio público, como soporte publicitario adscrito a los intereses de empresas privadas que ocupan un espacio de los ciudadanos. Frente a esa ocupación, tanto la Comisión como el 15-M en general realizan una ocupación física, visual y auditiva, congregándose en las plazas y calles y llenándolas de carteles, consignas y eslóganes.

Por otro lado, el anuncio es interpretado por las informantes como “un símbolo de la opresión de las mujeres a través de la estética”³⁵. Autoras como Lourdes Méndez (2008) explican en este sentido cómo toda cultura configura un sistema de pensamiento sobre lo masculino y lo femenino:

<<Característica universal de esos sistemas es que a través de ellos cada cultura estructura un orden socio-sexual de larga duración y prescribe formas

³² Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 6.

³³ *Ibid.*, p. 5.

³⁴ Manifiesto “Democracia real ya”. democraciarealya.es/manifiesto-comun Consultado el 19/03/2015.

³⁵ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 6.

ideales de ser hombre y de ser mujer interiorizadas y llevadas a la práctica por sus miembros>>>³⁶.

Otra característica universal de esos sistemas es cómo oponen lo masculino a lo femenino valorando sólo lo masculino y desvalorizando lo femenino, con lo que crean una valencia diferencial de los sexos. Esa ideología sexual binaria va a estar muy presente en los medios de comunicación, al nacer en un marco patriarcal, y va a ser especialmente visible en el ámbito de la publicidad. Para J. Lull (2009), la propagación efectiva de las ideologías dominantes está condicionada por el empleo estratégico de los sistemas de imagen. Esto implica la articulación de diversos estratos de representación ideológica, así como el uso de la moderna tecnología de las comunicaciones para diseminar las representaciones. Si se logra su objetivo, la audiencia aceptará los temas dominantes, que verán incrementada su circulación. No obstante, como también explica este autor, la audiencia no acepta necesariamente de forma acrítica e irreflexiva los contenidos que se le muestran. Precisamente, los miembros de la Comisión rechazan la representación del cartel publicitario y lo que esta implica, e incluso la utilizan como plataforma de denuncia para reafirmar sus propios postulados.

Como sostiene L. Méndez (1995), el feminismo realiza un desenmascaramiento del sistema ideológico sexual vigente hoy en día, denunciando la desigualdad social que existe entre mujeres y varones, y cómo las relaciones sociales entre los sexos son de poder y dominación. Las integrantes de la Comisión denuncian esa ideología y tratan de subvertirla, por lo que la elección del anuncio publicitario es clave para entender su reivindicación, ya que reproduce la asociación de la belleza y la sensualidad a la mujer, así como la necesidad de esta de parecer joven y de cuidar su aspecto físico.



Imagen 5. Fuente: Agencia Efe. Anuncio sobre el que se colocó la pancarta feminista.

Una vez colgada la pancarta, un hombre decide arrancarla y ello provoca aplausos y gritos a favor por parte de varias personas presentes en la Plaza mientras que otras se

³⁶ Méndez, L. (2008). *Antropología feminista*. Madrid: Síntesis, p. 21.

oponen a este acto. Es muy significativo tener en cuenta que se trata de la única pancarta arrancada en Sol en esos días, según las informantes. De este modo:

“Se puso de manifiesto que, por ahora, la revolución era muchas cosas pero no feminista o más bien que no podía estar siendo una revolución si no había intención de igualdad real entre todas las personas, que es lo que reivindicamos las diversas feministas. O que nos queda mucho curro por delante, no sólo contra el sistema... sino de transformación interna”³⁷.

Así pues, este acontecimiento provoca una reflexión en las participantes feministas, que realizan una autocrítica y ven en el 15-M discriminaciones propias del sistema en el que este se sitúa, lo que apunta a la necesidad de una “transformación interna” del propio Movimiento. Ello va a influir en las acciones posteriores que desarrollará la Comisión de Feminismos y tendrá una importante repercusión en la orientación de las mismas.

La reflexión motivada por el suceso de la pancarta conduce a que esa misma noche se convoque una asamblea en la calle en la que participa más de un centenar de personas para decidir cómo actuar y reaccionar ante lo ocurrido. De este modo, el uso de lemas en carteles y pancartas como forma de acción y comunicación feminista tiene una gran influencia en el rumbo que toma su trabajo y en la relación con el resto de integrantes del Movimiento, pues al llegar de forma directa a un gran número de personas provoca reacciones inmediatas, tanto favorables como contrarias.

Para estas participantes, lo sucedido supone una toma de conciencia de la realidad del Movimiento 15-M: “Como pudimos ver anoche, la lógica patriarcal está aquí reproducida”. Esta idea fue leída en la Asamblea General el día después del suceso de la pancarta arrancada, el viernes 20 de mayo, en un manifiesto de protesta ante lo sucedido. En este, se denuncia no solo que se tratara de excluir al feminismo del Movimiento, sino también que esto contara con el apoyo de muchas de las personas presentes en la acampada. En este sentido, hay que reparar en que la ideología sexual que presenta como naturales las relaciones sociales, y el poder presente en estas, solo puede ser ejercido con el apoyo y complicidad de quienes no lo reconocen como tal, de quienes se someten a él o de quienes lo ejercen (Méndez, L. 1995).

La autoconciencia es uno de los elementos característicos del feminismo, que comienza como una toma de conciencia de la opresión que sufren las mujeres en función de su género (Valcárcel, A. 2013). Dentro del trabajo realizado en la Comisión,

³⁷ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 6.

la autoconciencia va a ser constante y va a orientar el contenido de gran parte de los carteles, como veremos más adelante, así como sus actividades, por ejemplo con la creación de un Taller de Micromachismos, en el que se realiza un listado de “actitudes micromachistas”, con el objeto de identificarlas para poder luchar contra ellas desde una toma de conciencia. De esta forma, a las acciones reivindicativas se van a sumar acciones pedagógicas, para acercar el feminismo a personas que tienen escaso conocimiento sobre este ámbito y desean ampliarlo o para quienes muestran “actitudes defensivas” frente al feminismo según indican las informantes:

“Nos dimos cuenta lo pez que estaba mucha gente, sobre todo chicos jóvenes, con el tema del feminismo”³⁸.

Así, van a interactuar con miembros del resto de comisiones para explicar la necesidad de incorporar el discurso feminista; se utiliza la megafonía para hacer llegar el contenido del manifiesto en protesta por lo ocurrido con la pancarta, y se vuelve a leer en la Asamblea General, donde es bien acogido. Del mismo modo, se informa sobre la existencia de la carpa de feminismos y de las reuniones convocadas.

El resultado de estas acciones es la creación de diversos documentos y espacios



Imagen 6.

de encuentro para debatir y explicar cuestiones relacionadas con el feminismo. También se crean colgantes y diversos carteles para visibilizar e informar sobre el trabajo que se realiza en la carpa de feminismos, así como los contenidos que se tratan y que se quieren hacer llegar al mayor número de personas posible, y se redactan nuevos manifiestos que serán leídos en la Asamblea General. A los talleres informativos acuden numerosas personas, tanto varones como mujeres. Sin embargo, durante la acampada se produce un nuevo acontecimiento conflictivo que, al igual que ocurrió con el suceso de la pancarta arrancada, va a influir en la relación e interacción de las participantes feministas con el resto de miembros del 15-M.

5.2.3. Segundo punto de conflicto con el Movimiento: ciudad y cuerpo

Durante los primeros días de junio de 2011, la Comisión de Feminismos denuncia la existencia de agresiones de diversos tipos contra las mujeres que acampan en la plaza, lo que va a ser cuestionado desde el 15-M y, para las informantes, manipulado por los medios de comunicación. Este acontecimiento permite ver nuevamente el rechazo

³⁸ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 7.

frecuente que hay frente al feminismo en los movimientos sociales. Asimismo, permite analizar la relación entre el espacio público urbano y el cuerpo.

Desde la Comisión se afirma que a principios de junio las personas que acampan en Sol empiezan a notar el cansancio tras tantos días en la plaza. Esto se percibe de forma generalizada, no únicamente en la carpa feminista. A ello se va a sumar una sensación de inseguridad, acentuada por la disminución de personas que se quedan a dormir por las noches en la acampada. Tras reflexionar, las participantes feministas acuerdan que es preferible interrumpir la presencia nocturna en Sol como Comisión de Feminismos, aunque no de forma individual. Aun así, se declara explícitamente que la Comisión no quiere desvincularse del Movimiento 15-M y que el trabajo continuará como hasta entonces. Esto se anuncia en un comunicado leído el 2 de junio en la Asamblea General, donde también se denuncian agresiones sufridas en la acampada:

“Las noches aquí en Sol implican tensión, miedo, no descansar, tener que lidiar con todo tipo de situaciones violentas y desagradables. Después de dos semanas de acampada, el cansancio y la falta de herramientas nos llevan a utilizar unas dinámicas de respuesta de las que no queremos seguir siendo partícipes (...). Hemos recibido noticias y hemos comprobado en nuestra piel que están existiendo agresiones sexuales, sexistas y homófobas”³⁹.

En primer lugar, hay que reparar en que el escenario en el que surge el 15-M es una ciudad, en la que sus habitantes no se relacionan del mismo modo en el espacio urbano, por razones de su género, nacionalidad, condición de migrantes, etc. Autoras como C. Castells señalan la ambivalencia que presenta el entorno urbano para las mujeres:

*<<La ciudad, como un centro concentrado de poder económico y político masculino, parece excluir a las mujeres. Sin embargo, (...) la ciudad puede proporcionar a las mujeres no solo empleos, educación y los instrumentos culturales que les permitan escapar de los papeles impuestos por el género, de las demandas familiares y de las servidumbres domésticas, sino también una forma de agruparlas, en el trabajo o en el ocio, ofreciéndoles la base para establecer vínculos de hermandad>>*⁴⁰.

En el caso de la Comisión de Feminismos de Sol, cabe reparar en que sus organizadoras habían colaborado previamente en colectivos feministas en Madrid. El entorno de la ciudad permite así establecer unas relaciones, redes de comunicación y comunidades así

³⁹ Comunicado “Dejamos de dormir en Sol pero seguimos vinculadas al movimiento”. En Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 47.

⁴⁰ Castells, C. *op. cit.*, pp. 163-164.

como unos espacios de encuentro que pueden fomentar el empoderamiento de grupos subalternos, pese a la presencia de la corriente dominante en el espacio urbano. De esta forma, la ciudad es un espacio donde se juntan y organizan los cuerpos, que de otro modo no estarían relacionados (Pérez, I. 2009: 32). La ciudad y el cuerpo están así fuertemente interrelacionados y se influyen mutuamente, puesto que el cuerpo como artefacto cultural también transforma el paisaje urbano. Sin embargo, al mismo tiempo, en la ciudad se activan métodos de control e inscripción corporal que afectan tanto a mujeres como a varones, influyendo así sobre su formación identitaria. Frente a los varones, que tienen mayores oportunidades para acceder a posiciones desde las que ejercer algún tipo de control social, en el marco de la ciudad las mujeres:

<<Están excluidas de muchos sitios y a otros a lo mejor se les permite el acceso, pero todo el entorno hace que no se sientan bien recibidas (...). Sólo pueden utilizar zonas concretas y a ciertas horas, y que incluso en esos espacios en que se les permite estar (como invitadas) han de comportarse de una determinada manera>>⁴¹.

De este modo, la exclusión de las mujeres del espacio urbano va más allá de las barreras explícitas, sosteniéndose en otras formas más difíciles de combatir como silbidos, insultos sexuales, determinadas imágenes, especialmente publicitarias, que muestran un “papel” que deben seguir las mujeres, acoso sexual... Igualmente, “los varones han sido siempre el género dominante en las ciudades, como gobernantes, como personas situadas en los centros de decisión, como militares y como líderes culturales”⁴². Esto es igualmente visible en el caso del 15-M. La propuesta de trabajo sobre Micromachismos redactada en la Comisión de Feminismos el 11 de junio de 2011⁴³, denuncia el uso expansivo del espacio y del turno de palabra en las Asambleas por parte de los varones, así como la atribución de las ideas a estos aunque provengan de mujeres, o una mayor atención a lo defendido por varones, frente a un escaso respeto del turno de palabra o de las propuestas de las mujeres. Así, es fundamental comprender que el espacio, como producto de una sociedad, manifiesta una ideología y esconde el ejercicio de un determinado poder (Rien, A., 1995: 294, en Pérez, I. 2009).

Para I. Pérez, la historia social de cualquier colectivo se ve reflejada en el espacio urbano. En el caso de las mujeres, con frecuencia el cuerpo, el hogar y la calle

⁴¹ Booth, C., Darke, J. y Yeandle, S. (coord.) (1998). *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio*. Madrid: Narcea, p. 117.

⁴² *Ibid.*, p. 120.

⁴³ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 45.

han constituido lugares de conflicto, que pueden entenderse como territorios políticos, como espacios con límites (Hayden, 1997: 22-23, en Pérez, I. 2009: 103). Reclamar y legitimar el espacio propio es una fuente de poder, como se aprecia en la acampada del Movimiento 15-M, que trata de recuperar la capacidad de decisión y la presencia política de los ciudadanos. Sin embargo, el Movimiento, al no reparar en el diferente acceso al espacio público urbano de mujeres y varones, no proporciona herramientas para evitar situaciones de desigualdad y discriminación en función del género. Esto es fomentado por un pensamiento binario que presenta el mundo como reducido a dos opuestos, definiendo el segundo término como negación del primero. Para I. Pérez:

<<Cada sociedad tiene un régimen de género dominante y hegemónico que permanece más o menos estable. En un sistema patriarcal, el espacio sancionará, por tanto, determinados privilegios que gozan los hombres por el mero hecho de serlo, auspiciados por dicho sistema. Esto les reporta una posición de superioridad con respecto a las mujeres y la capacidad de utilizar el espacio como una herramienta más para mantener dichas prerrogativas>>⁴⁴.

Este autor se refiere igualmente a la división espacial marcada por la dicotomía público/privado característica del pensamiento occidental, que fomenta una situación de inferioridad de las mujeres con respecto a los hombres. De este modo, las divisiones binarias que se implantan en el espacio codifican sistemas de diferenciación entre varones y mujeres (Pérez, I. 2009: 69). En este sentido, el acceso de las mujeres a los espacios públicos es para este autor imprescindible para terminar con la segregación entre los géneros en las sociedades occidentales, y explica los esfuerzos de la lucha feminista por lograr la inclusión de la mujer en la categoría de “ciudadano” y conseguir que se reconozca su derecho a voto (2009: 82-83). Ello está vinculado con la necesidad de acceder al espacio público mediante la participación política. No obstante, han surgido otros obstáculos materiales e ideológicos que dificultan el acceso a ese espacio.

El caso de las agresiones en la acampada de Sol refleja la distinta vivencia del espacio urbano según el género. Las informantes denuncian en su Dossier, además, que:

“Estas agresiones no se están visibilizando ni hay conciencia común de que solucionarlas (reparar las ocurridas e impedir que ocurran otras) es responsabilidad de todas y todos y una tarea política fundamental”⁴⁵.

⁴⁴ Pérez, I. (2009). *Espacio, identidad y género*. Sevilla: ArCiBel Editores, p. 68.

⁴⁵ Comunicado “Dejamos de dormir en Sol pero seguimos vinculadas al movimiento”. En Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 46.

La decisión que toman finalmente es la de abandonar la acampada por las noches, lo que supone un impedimento para tomar el espacio como vehículo de empoderamiento social de las mujeres. Esa decisión no se corresponde con una plena reclamación del acceso al espacio público para todas las mujeres en los mismos términos que cualquier varón, como expresa I. Pérez. La convocatoria de asambleas feministas en la calle, así como de marchas, charlas, actividades, supone una apropiación y resignificación del espacio y del uso del mismo por parte de los agentes, lo que puede contribuir a su empoderamiento. Sin embargo, aquí las agresiones actúan nuevamente como un obstáculo físico, mediado ideológicamente por el sistema de sexo-género⁴⁶, que impide ese pleno uso del espacio por parte de las mujeres.

La cuestión de las agresiones constituye así el segundo gran punto de conflicto entre las personas que integran la Comisión de Feminismos y el resto de participantes del Movimiento. La respuesta al comunicado en el que se denuncian las agresiones va a ser en gran parte de rechazo, acentuado por la información volcada por los medios de comunicación, por el miedo de algunos miembros del 15-M a que perjudique a la imagen pública del Movimiento. Para Sandra Ezquerra:

<<El 15-M no ha desarrollado, de esta manera, herramientas para reconocer la reproducción de la lógica patriarcal en su seno, reflexionar sobre sus manifestaciones concretas y gestionarlas desde una perspectiva feminista. El resultado ha sido que, en episodios como los relatados, la respuesta habitual ha consistido en la invisibilización de la violencia y el silenciamiento de las voces de las mujeres>>⁴⁷.

De este modo, para esta autora, el 15-M como espacio de lucha integrado por mujeres y varones, ha reproducido errores de movimientos sociales anteriores, al pensar en el feminismo como algo que divide, por señalar contradicciones internas, en vez de trabajar dichas contradicciones abordándolas y solucionándolas.

Ante la reacción de medios, opinión pública y participantes del movimiento al comunicado, la Comisión de Feminismos emite un nuevo mensaje el día 3 de junio:

⁴⁶ El sistema de sexo-género corresponde a las disposiciones a través de las cuales una sociedad transforma la mera sexualidad biológica en un producto de la actividad humana (Rubin, G. En Amorós, C. 1994). Dicho sistema constituye una estructura social que a partir del hecho biológico de la diferencia sexual establece unas relaciones jerárquicas que señalan quién debe ocupar cada espacio físico y simbólicamente y qué puede hacer un varón y qué una mujer.

⁴⁷ Ezquerra, S. (2012). “Discursos y prácticas feministas en el movimiento 15-M: avances y asignaturas pendientes”. Fundación Betiko.

“Queremos dejar patente que no hemos tenido constancia de que se haya producido una violación en los términos en los que lo entiende el sistema, sin embargo hemos sido testigos de intimidaciones, tocamientos, vejaciones, insultos, desautorizaciones, abusos de poder y actitudes paternalistas. Esto es algo que no es un hecho exclusivo de la Puerta del Sol, sino que es un reflejo de la sociedad en que vivimos (...). En ningún momento hemos mencionado que los hechos denunciados en el comunicado de ayer se hayan dado por parte de las personas acampadas pertenecientes al Movimiento 15-M”⁴⁸.

Es importante destacar que ya en el Comunicado emitido el 2 de junio se informó explícitamente de qué entendían las integrantes de la Comisión de Feminismos por “agresión”, integrando en el término “intimidaciones sexuales, tocamientos, miradas, gestos, desautorización y abusos de poder, insultos y agresiones físicas, contactos sexuales –y no sexuales- no consentidos, actitudes paternalistas”⁴⁹.

En el Comunicado del 3 de junio se afirma la necesidad de referir lo sucedido en la Asamblea General, pues esconderlo para no estigmatizar al 15-M es invisibilizar y reproducir la violencia contra las mujeres. Asimismo, se considera necesario denunciar cualquier tipo de violencia, algo que debería ser común para toda la Acampada. Sin embargo, la reacción a este segundo comunicado va a ser mayoritariamente contraria en el ámbito del 15-M, bajo el argumento de que tales agresiones, que llegan a ponerse en duda, deben ser denunciadas legalmente, pero no en la acampada. Algunos comentarios realizados en la plataforma Madrid.tomalaplaza.net reflejan esta reacción⁵⁰:

“Estas declaraciones por parte de la comisión de Feminismo NUNCA debieron hacerse. Si hubiera habido abuso, agresión, etc., lo suyo era hacer una denuncia policial”.

“Si realmente habéis presenciado tales hechos hay que denunciarlos... pero me parece que esto externamente puede ser considerado como una fractura interna y una señal de debilitamiento del movimiento social”.

⁴⁸ “Comunicado sobre las agresiones sexuales en Acampadasol”. En Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 48.

⁴⁹ Comunicado “Dejamos de dormir en Sol pero seguimos vinculadas al movimiento”. En Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 46.

⁵⁰ Comentarios realizados en junio de 2011 en respuesta a uno de los comunicados de la Comisión de Feminismos en la plataforma madrid.tomalaplaza.net. Consultado el 21/01/2015.

<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/feminismos-dejamos-de-dormir-en-sol-pero-seguimos-vinculadas-al-movimiento/>

<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/comunicado-feminismo-agresiones-acampada/>

“Si se ha cometido algún delito se denuncia. Si no, lo que estáis haciendo es desvirtuar el movimiento”.

“Lo siento por las chicas que lo han sufrido. Pero entre que en la TV nos están poniendo algo verdes por lo que está durando la acampada, y este incidente... va a hacer daño”.

“De ahí que se note tanto el interés en boicotear la Acampada en sus comunicados, vertiendo acusaciones tan graves en los Medios en vez de ser denunciadas ante la Policía, o ante otras Comisiones de la Acampada, o ante Compañeros de la misma, con lo cual, las posibles agresiones de haberse dado hubiesen sido atajadas de inmediato”.

Así, como señala Sandra Ezquerra (2012: 8), en este suceso, “*la justicia de género se ha visto subordinada al discurso de la legalidad y a la conservación de la imagen pública del movimiento*”. En este sentido:

<<No resulta fácil, tal y como la resistencia histórica de numerosos movimientos sociales ilustra, visibilizar, cuestionar y transformar las relaciones de género que definen nuestras sociedades en espacios reivindicativos y de denuncia mixtos. A pesar de algunas agradables excepciones como el grupo de Indignados contra el Machismo de Sol, el feminismo y las feministas continúan encontrándose con enormes resistencias en la actualidad>>⁵¹.

5.2.4. Diversas trayectorias dentro del mismo movimiento

Este segundo punto de desacuerdo entre la Comisión y el resto del 15-M refleja los distintos ritmos que siguen las participantes feministas con respecto al resto de integrantes de este movimiento social. Así, aunque la acampada finaliza definitivamente el 12 de junio de 2011, más de una semana antes el grupo de trabajo de feminismos ya había dejado de pernoctar en Sol.

Como indicaba Sandra Ezquerra, ya en movimientos sociales precedentes los grupos de trabajo feministas han encontrado obstáculos para desarrollar su labor, y se han enfrentado a incomprensión y rechazo por parte del resto de compañeros de lucha. Fadela Amara (2004), una de las promotoras del movimiento *Ni putas ni sumisas*, originado en 2002 en Francia, cuenta cómo:

<<Con ocasión de algunos debates, nos vimos frente a frente con algunos chicos bastante agresivos, que no comprendían nuestro discurso, que se

⁵¹ Ezquerra, S., *op. cit.*, p. 10.

negaban a que denunciáramos la violencia en los barrios y que nos acusaban de estigmatizar los suburbios>>⁵².

Uno de los motivos del rechazo, al igual que en el caso del 15-M, es el miedo a la estigmatización del grupo y a una mala imagen pública de este. Esto va a primar sobre la lucha contra determinadas formas de violencia o incluso contra el reconocimiento de la misma, aunque las variables que influyen en los motivos son muy diferentes entre los dos movimientos. Otro punto en común es cómo las participantes feministas deben constantemente explicar sus motivos y objetivos, haciendo pedagogía como respuesta a ataques desde dentro del grupo, tratando de hacer ver al resto de compañeros cómo sus trayectorias en realidad confluyen:

<<El movimiento “ni putas ni sumisas” se trata ante todo de un movimiento ciudadano que rechaza la lógica de la violencia y la desigualdad>>⁵³.

“La idea [de la Comisión de Feminismos] es un poco transmitir que el feminismo no es excluyente, que el feminismo incluye a hombres y mujeres”⁵⁴.

Para las integrantes de la Comisión, si en una “revolución” hay discriminación, en este caso de género, no puede considerarse real y transformadora. De ahí la necesidad de que sea feminista, para eliminar las discriminaciones de género (y de otros tipos). Pero esto puede suponer un nuevo motivo de cansancio para las que se ocupan de esta labor:

“Dentro de la Asamblea tenemos como una doble labor. Trabajo entre nosotras, hacia fuera de la asamblea y también bueno, pues que se recojan nuestras propuestas. En algunos momentos es verdad que sentimos ciertos rechazos, ciertas dificultades, como que nos tenemos que explicar más que otros grupos de trabajo del campamento. Por ejemplo, cambiar el nombre a Igualdad”⁵⁵.

Esto es visible también en otros movimientos precedentes como Mayo del 68. Para Daniel Cohn-Bendit, las mujeres que participaron en dicho movimiento se enfrentaron al machismo de los varones de izquierda, con la idea básica de la reivindicación de la autonomía en la vida de cada uno⁵⁶. Francesa Gargallo se refiere al feminismo como el movimiento con la historia de resistencia más antigua de todos los que participaron en el 68, así como el que más incomodidad causaba al sistema:

⁵² Amara, F. (2004). *Ni putas ni sumisas*. Madrid: Ediciones Cátedra. Pp. 112.

⁵³ *Ibid.*, p. 133.

⁵⁴ Entrevista a dos participantes de la Comisión de Feminismos realizada por Mujeres del Mundo. Consultado el 24/03/2015. <https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ En Puleo, A. “Mayo del 68 y el feminismo”. Consultado el 04/03/2015 <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1490>

<<No se amoldaba a las formas tradicionales de hacer política. No tenía representantes. Ni siquiera enfocaba en el ámbito público su principal interés, pues ubicaba la principal trampa del patriarcado contra la vida de las mujeres en el privilegio legal-político de los espacios públicos de la política y la producción>>⁵⁷.

Esta autora describe a las feministas del 68 como un grupo de mujeres que se encontraron, se reconocieron en el derecho a estar juntas, analizó y trató de transformar el lenguaje que hablaban, reclamó voz para las mujeres e identificó al patriarcado como el sistema de dominación de los varones sobre las mujeres. La respuesta por parte de dicho sistema fue utilizar dispositivos institucionales e ideológicos para desacreditar las reivindicaciones que lo criticaban. En el caso del 15-M, al apelar a los dispositivos legales, a la Justicia y a la policía, así como al dudar de la veracidad de las denuncias de agresiones sexuales, se esquivó la responsabilidad y el compromiso del Movimiento hacia la lucha contra las desigualdades, aquí de género. La Comisión de Feminismos ya se refirió en su manifiesto del 20 de mayo de 2011 a la perpetuación del estigma del feminismo en Sol. También estableció que las revoluciones que no cuentan con la lucha feminista están condenadas al fracaso, y que luchar contra el Capitalismo es también luchar contra el Patriarcado, pues las relaciones de poder de este sustentan el sistema capitalista. Ya en el primer punto de conflicto, cuando se arrancó la pancarta feminista, las integrantes de la Comisión declararon la necesidad de incorporar el feminismo a las acciones y a la reflexión del 15-M. Sin embargo, la ausencia de una perspectiva de género fue visible nuevamente con el segundo punto de conflicto, relativo a las agresiones sufridas en la acampada y la forma de abordarlas. Para las informantes:

“Si este movimiento que ha defendido la diversidad de opiniones no es capaz de reconsiderar el valor del feminismo, entonces ha fracasado”⁵⁸.

Este contexto es el que permite entender las situaciones en las que las participantes feministas crean diferentes carteles y pancartas, con contenidos tanto reivindicativos como pedagógicos, en un intento de hacer comprender al conjunto del 15-M que sus objetivos son en realidad comunes, pues la verdadera democracia es totalmente igualitaria, lo que constituye una vindicación central para el movimiento feminista.

⁵⁷ Gargallo, F. (2008). “1968: una revolución en la que se manifestó un nuevo feminismo”. En *Le Monde Diplomatique Colombia*. Año VI, n. 65, marzo de 2008.

⁵⁸ Manifiesto “Respuesta al arranque de la pancarta”, leído en la Asamblea General del 20 de mayo de 2011. En Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 28.

6. Análisis de cartelería

6.1. Introducción

Los miembros de la Comisión de Feminismos realizan durante la acampada en Sol en 2011 una producción escrita específica en forma de pancartas, carteles, colgantes, que ayudan tanto a visibilizar el trabajo y las propuestas de los diversos feminismos reunidos en Sol como a denunciar determinadas actitudes que varias personas detectan dentro del propio Movimiento y que ponen de relieve. Como indica H. Velasco:

<<La escritura separa al discurso de los sujetos que lo emiten y reciben y lo presenta de una forma distanciada, aún más, objetivada, convertido en "texto", con la apariencia de una entidad autónoma y diferente y habiendo adquirido una forma estática>>⁵⁹.

La confección de carteles constituye una relevante fuente de comunicación e interacción, entre los miembros de la Comisión de Feminismos, y con el resto de grupos de trabajo del 15-M, extendiéndose a la opinión pública, a la que llegan los mensajes tanto de forma presencial, en la plaza, como de forma online, a través de redes sociales y plataformas digitales, así como a través de los medios de comunicación. Los carteles tienen una gran utilidad como vía de acción directa, de gran impacto por el contenido que recogen y la forma en que este se expresa, contenido que llega a todos los que lo leen, consiguiendo así difundir mensajes compactados en pocas palabras.



Imagen 7. “La Revolución será feminista o no será”. En Blog de la Asamblea Feminista de Cádiz

Algunos de ellos, además, son la herramienta utilizada para congregar a las personas interesadas en feminismos en la plaza, como en el caso del cartel situado en la boca de metro próxima a la Calle Montera (Imagen 7). Ello permite que estas personas puedan localizarse, agruparse y comenzar a trabajar en común. Así, el cartel funciona también como un estandarte y presenta varios niveles: constituye un instrumento de reunión, un

⁵⁹ Velasco, H. M. (2013). *Hablar y pensar, tareas culturales. Temas de antropología lingüística y antropología cognitiva*. Madrid: UNED, pp. 236

punto de encuentro; asimismo, conforma una declaración de intenciones, lanzando el mensaje de que el feminismo debe estar presente en Sol, en el Movimiento 15-M; y funciona también como insignia de la ocupación de un espacio, pues es próxima a él donde se realizará finalmente el levantamiento de la carpa de feminismos.

Las imágenes que se analizan aquí proceden de varias fuentes: principalmente, del Dossier elaborado por la Comisión de Feminismos de Sol, donde se recoge el paso de la misma por el 15-M, indicando puntos de unión y de conflicto, así como interacciones entre las personas integrantes de la Comisión con el resto de integrantes del movimiento; fotografías propias que muestran diversos mensajes en pancartas y carteles; e imágenes compartidas desde plataformas como tomalaplaza.net o las páginas de redes sociales creadas igualmente por la Comisión de Feminismos y compartidas públicamente, sin necesidad de registro previo.

Para facilitar una síntesis y análisis de los documentos, seguiremos una tipología de elaboración propia que separa en temas los contenidos trabajados por la Comisión. Así, la producción de estos carteles puede dividirse en varios tipos: identificativos, que recogen lemas y contenidos que definen la labor desarrollada por la Comisión y rasgos básicos con los que se identifican sus miembros; carteles pedagógicos, para dar a conocer contenidos básicos sobre feminismo consensuado por las personas participantes de la Comisión, y para explicar la necesidad de las propuestas feministas; carteles y pancartas de desafección política y social, habituales en la Acampada, pero incluyendo una perspectiva de género; y carteles contra la violencia en diversas formas.

Pese a que los contenidos se hayan separado en temas, estos no deben entenderse como independientes o aislados, sino que son en gran medida permeables y están claramente interrelacionados. Así, los contenidos pedagógicos constituyen también formas de identificación y de comprensión sobre feminismo, los carteles de desafección también rechazan la violencia, etc. Por esta razón, dentro de cada tema se incluirán subtemas comunes, como el lenguaje, desde la perspectiva del análisis que realizan los propios informantes, el cuerpo, los rasgos compartidos con el 15-M, etc.

6.2. Carteles identificativos

Dentro de esta clasificación se incluyen los contenidos que definen la perspectiva feminista de las participantes de la Comisión. Tras decidir crear este grupo de trabajo en el seno del 15-M, las personas que la integran trasladan el nombre elegido de forma consensuada, “Comisión de Feminismos”, a carteles que se colocan en el espacio

elegido en la plaza para desarrollar sus actividades. Con ello se reconocen en dicho espacio e informan al resto de personas de la existencia de la Comisión y de su ubicación.



Imagen 8. Cartel situado en la entrada de la carpa feminista.

Al nombre del grupo de trabajo se añaden determinados símbolos que se utilizan también como parte de las estrategias de identificación. Así, en la Imagen 8 se utiliza la letra “s” para recrear el símbolo femenino “♀”. Igualmente, se incluye un símbolo para expresar que en la Comisión se respetan las diversas identidades de género, incluyendo las que no encajan en la oposición binaria hegemónica hombre/mujer. Este símbolo invertido horizontalmente constituye el símbolo universal transgénero.



Imagen 9. Símbolos femenino, masculino y transgénero

La utilización creativa de determinadas letras para mostrar determinados símbolos de género va a ser frecuente en los carteles y pancartas de la Comisión de Feminismos, como vemos en esta otra imagen:



Imagen 10.

Los símbolos de género ♂ y ♀ tienen un origen complejo que va desde la mitología a la astrología o la química. William T. Stearn (1962: 109), sostiene que el primero está vinculado a Marte, mientras que el segundo lo está a Venus, correspondiéndose a su vez con metales, respectivamente el hierro y el cobre. En la mitología clásica, Marte es el

dios de la guerra y Venus la diosa del amor y de la belleza. Estas características encajan con la construcción de la diferencia sexual y de los roles de género, así como con la asignación del espacio en función del género, siendo tradicionalmente el espacio público asociado al varón frente al espacio doméstico asociado a la mujer:

<<Las mujeres y los hombres experimentan el espacio que les rodea de forma diferente porque socialmente se les educa para relacionarse con el mismo de manera distinta. Estas asociaciones se construyen a partir de unos atributos que se asocian con lo femenino y lo masculino, lo que conforma un pensamiento dual sobre el que se sustentan oposiciones binarias>>⁶⁰.

Muestras de estas oposiciones son las dicotomías público/privado, producción/reproducción o producción/consumo. De este modo, los símbolos de género muestran cómo determinados elementos de uso generalizado encierran construcciones culturales que pasan desapercibidas. En este sentido, J. Lull (2009: 38), se refiere a cómo las personas no siempre analizan hasta qué punto su entorno cotidiano y el simbolismo que circula a través de vías como los medios de comunicación, modela sus pensamientos. Así, la conciencia va a reflejar de forma imperfecta y parcial temas dominantes e influyentes vinculados a una representación ideológica.



Imagen 11.

Algo similar sucede con el cartel de la Imagen 11, en el que se añade el dibujo de un sol, como referencia al lugar donde se origina el Movimiento 15-M, pero también el símbolo del yin yang, de nuevo utilizando una letra, la “s”, para recrearlo. El significado que encierra dicho símbolo entra en contradicción con varias de las ideas sostenidas por las integrantes de la Comisión de Feminismos. El yin yang representa la complementariedad, que constituye uno de los temas analizados en los estudios feministas para explicar discursos simbólicos que siguen subordinando a la mujer. Así, se atribuyen ciertas características a uno y otro sexo; sin embargo, esto se hace según una relación asimétrica y desvalorizadora, incluso cuando el discurso masculino se refiere a “virtudes femeninas” (Corrochano, E. H. 2012). Se remite de este modo a una naturaleza femenina, morfológica, biológica y psicológica, mediante un discurso que siempre legitima el poder masculino (Héritier, F. 2002).

⁶⁰ Pérez, I. *op. cit.*, p. 87.

El uso del yin yang se puede estudiar asimismo desde el concepto de reterritorialización, que refiere cómo determinados signos culturales se liberan de ubicaciones fijas en el tiempo y el espacio (Rowe, W. y Schelling, V. 1991: 231, en Lull, 2009: 199). Este concepto implica, además, que la cultura se reconstituye continuamente mediante la interacción social, así como a través de los usos creativos de la tecnología de las comunicaciones, tanto de forma personal como a través de los medios masivos. Así, los estilos de vida, artefactos, símbolos y contextos están abiertos a nuevas interpretaciones y comprensiones (Lull, J. 2009: 208-209). Muchos símbolos han adquirido un significado diferente al que tenían en su origen, con lo que se utilizan a menudo sin reparar en las connotaciones que implican. Como ocurre en el caso del yin yang, se han incorporado a un determinado estilo de vida y con frecuencia se utilizan como logotipos o marcas estereotipadas que llegan automáticamente a la mente. En este sentido, es fundamental reparar en el carácter abierto que tiene la representación simbólica, como indica J. Lull. Y, al igual que sucede con elementos habituales como sellos de correos, escaparates de tiendas, etc., transmiten mensajes que sirven en realidad a los intereses de algunos grupos y no de otros. Así, cuando las personas se refieren a esos elementos en su entorno cotidiano, vuelven a articularse y revalidarse socialmente temas ideológicos privilegiados (Lull, J. 2009: 22, 36-37).

No obstante, como indica Lull, otros elementos pueden utilizarse para transmitir mensajes que desafían las posiciones políticas y los supuestos culturales centrales. Esto ocurre con los símbolos que representan a las personas transexuales: usando símbolos ya existentes que recogen la ideología dominante, en este caso la ideología sexual



Imagen 12.

dicotómica hombre/mujer, construyen una nueva forma de comprenderse en el marco del género. Los participantes de la Comisión de Feminismos lo hacen igualmente modificando estos símbolos, como en la Imagen 12, en la que se gira la flecha del símbolo masculino para reivindicar la necesidad de la igualdad entre mujeres y varones. Una vez más, se refuerza la idea que se quiere transmitir explicándola a través del texto, del lenguaje escrito, así como de forma simbólica, a través de los símbolos (masculino, femenino, símbolo de igualdad) que se incorporan a las palabras. Este cartel, además, recoge una variante (“Sin feminismo no habrá revolución”) de uno de los lemas más utilizados por parte de la Comisión, desde sus primeros momentos, y que va a ser una de las ideas básicas defendidas por esta: “La

revolución será feminista o no será”. En este sentido, algunas de sus integrantes refieren a este respecto que:

“El movimiento feminista lo que plantea en el 15-M es un trabajo que vaya desde dentro, nos lleve a reflexionar y a cambiar determinadas cuestiones y a partir de ahí transmitir eso al Movimiento. Como una visión feminista dentro del Movimiento 15-M desde el lema de “La revolución será feminista o no será”⁶¹.

Bajo la misma idea se elaboran variantes de ese mensaje, como el que aparece en la Imagen 12. Al mismo tiempo, en el cartel se expresa también que la labor de la Comisión no pretende ser excluyente, sino de colaboración mutua entre hombres y mujeres para alcanzar objetivos que afectan a todas las personas, lo que se expresa a través del texto “igualdad, apoyo mutuo” y de los símbolos femenino y masculino.



Imagen 13.

Pese a que algunos temas hegemónicos circulen sin que las personas reparen siempre en ello, es esencial tener en cuenta que las personas no reproducen la cultura a ciegas, sino que son activos y tienen unas intenciones (Lull, J. 2009). Así, mediante la resistencia y la apropiación se reinventan mensajes para adaptarlos a sus objetivos. En el caso del cartel de la imagen 13,

donde está escrito “No estamos locas que sabemos lo que queremos”, acompañado del símbolo musical ♪, el texto y el símbolo hacen referencia a una popular canción de un grupo de música español. Utilizando una estrofa conocida de la canción expresan sus intenciones, declarando que “saben lo que quieren”, por qué luchan. Así, las personas interpretan y utilizan su entorno simbólico en función de sus intereses personales, sociales y culturales, como sostiene J. Lull.



Imagen 14. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol

Por otra parte, otros carteles reflejan el conocimiento que tienen las integrantes de la Comisión sobre teoría feminista. En la Imagen 14 podemos leer “Contra el capital feminismo radical”. En primer lugar, se hace una oposición entre el capitalismo (“el capital”) y el feminismo. Ambos términos se contraponen en el discurso de la Comisión, como veremos más adelante en

⁶¹ Datos propios recogidos mediante observación participante en reuniones conmemorativas sobre el recorrido del 15-M y las distintas comisiones que formaron parte del mismo.

otros carteles. Frente al capitalismo, sistema en el que se generan desigualdades, se afirma que el feminismo es la herramienta para acabar con estas desigualdades, al ser totalmente igualitario. Por otro lado, se hace referencia al “feminismo radical”, que constituye una de las tres grandes perspectivas de la teoría política feminista, junto con la liberal y la marxista y socialista (Castells, C. 1996: 21). Las autoras pertenecientes al feminismo radical surgido en los 60 y 70 del pasado siglo y denominado así porque se dirige a las raíces de la desigualdad, construyen una nueva conceptualización, elaborando el concepto de “patriarcado” y desnaturalizando lo “femenino” y lo “masculino”. Con ello permiten importantes transformaciones en las relaciones personales, en la concepción del propio cuerpo y en la necesidad de realizar una gestión por vías públicas, dentro de una auténtica revolución sexual. Lemas de esta corriente como “lo personal es político” van a ser frecuentes en los comunicados de la Comisión de Feminismos de Sol y en sus carteles y pancartas. No obstante, este caso permite analizar el problema de la descontextualización que se deriva del texto escrito, como indica H. Velasco (2013). Para las personas sin conocimientos de teoría feminista, la palabra “radical” puede asociarse a otra acepción de este término, como algo intransigente o extremo. Durante la acampada, las participantes de la Comisión perciben un desconocimiento del feminismo que tienen muchas personas que participan en el Movimiento 15-M y realizan actividades pedagógicas. Sin embargo, el uso de esta terminología crea una barrera de incomprensión hacia aquellos que no la dominan, como veremos más adelante.

6.3. Carteles pedagógicos

La labor pedagógica de la Comisión es la respuesta a la discriminación y el rechazo percibidos en el seno del 15-M. La intención es eliminar estereotipos y prejuicios sobre el feminismo, así como expandir sus objetivos para que lleguen al resto de componentes del Movimiento. Parte de estas tareas va a consistir en confeccionar carteles informativos y didácticos, que constituyen nuestro segundo punto de análisis.

De este modo, una de las primeras acciones realizadas por el grupo es plasmar en carteles qué es y que no es el feminismo, mediante el empleo de frases cortas y directas, para tratar de emitir un mensaje claro que llegue a un mayor número de personas. En este sentido, las participantes feministas utilizan los carteles como forma de divulgación e información, junto con el uso de altavoces o la interacción directa, deteniendo a personas que se encuentren en la plaza para explicar estos contenidos. El

texto escrito, al haber sido fijado, permite volver sobre él, y sintetiza de forma más breve y sencilla las ideas que al ser explicadas de forma oral. Lo mismo sucede con la lectura de comunicados sobre los que previamente se ha trabajado y llegado a un consenso por parte de integrantes de la Comisión en Asambleas Generales.

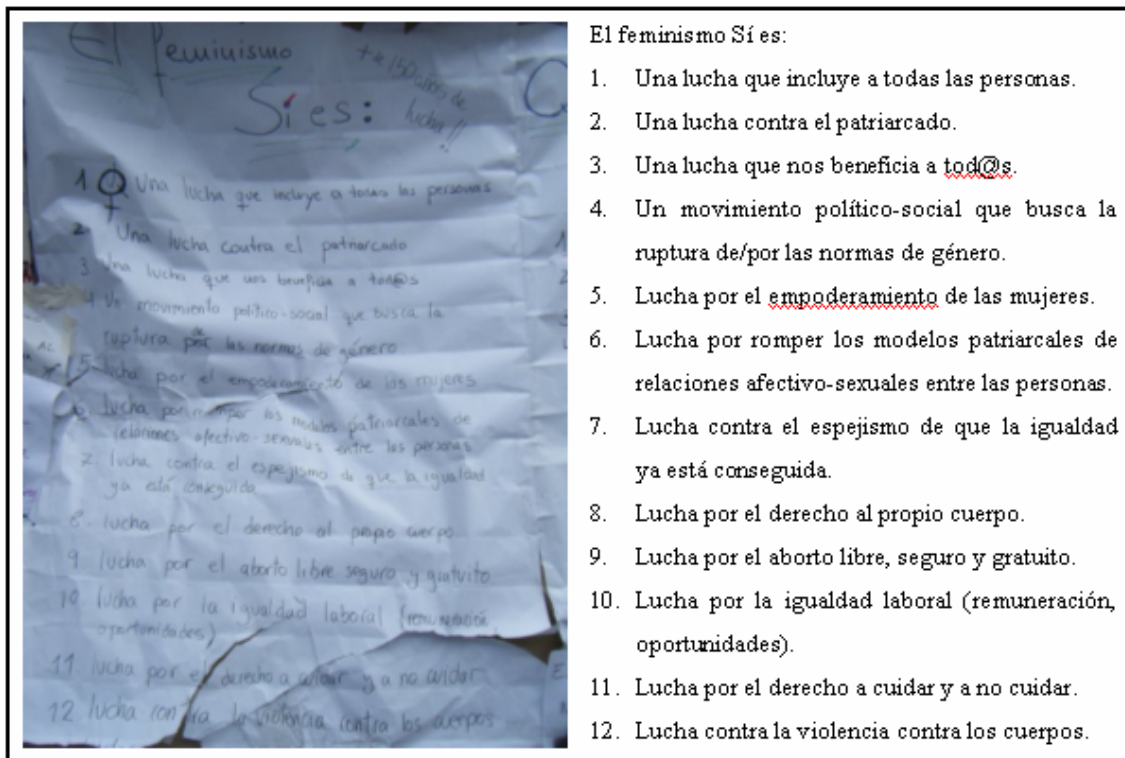


Imagen 15.

Como vemos en la Imagen 15, las integrantes sintetizaron en un esquema ideas clave sobre el feminismo. Esto refleja la permeabilidad de la tipología en que hemos dividido los diferentes carteles: aquí la intención pedagógica se une a los rasgos con que definen las participantes de la Comisión el feminismo y con los que se identifican.

En primer lugar, se indica que supone más de 150 años de lucha. Tal y como indica A. Valcárcel (2009), el feminismo tiene unos orígenes muy concretos, una tradición en la que se articula, al igual que otras teorías políticas, de origen barroco y desarrollada a partir de la Ilustración. La Comisión va a incorporar de forma habitual en su discurso y en los documentos que crean un bagaje teórico del feminismo en la práctica de sus acciones y en su identificación, utilizando conceptos como el de “patriarcado” o “empoderamiento”, como vemos en los puntos señalados en la Imagen 15. Sin embargo, estos carteles, que se realizan con el fin de clarificar ideas sobre el feminismo, como indican las participantes feministas en su Dossier, al emplear estos conceptos sin explicar qué significan, no logran llegar a personas no familiarizadas con

la teoría feminista. Pese a la toma de conciencia de que las personas reunidas en la Plaza no tienen conocimientos sobre los temas manejados en la Comisión, sus integrantes no van a utilizar un lenguaje sencillo y claro para explicar esos temas. Así, el uso de términos como “modelos patriarcales”, como sucede en la Imagen 15, pueden ayudar a comprender parte del rechazo o resistencia por parte de otros participantes del 15-M pese al trabajo educativo que se realiza desde la carpa feminista. Estos términos pueden generar desconcierto entre el público al que van dirigidos si este no los conoce, y refuerzan una imagen de autoridad por medio del conocimiento entre quienes los utilizan, lo que genera poder. Precisamente, para J. Lull, el poder cultural se basa en la capacidad de definir culturalmente una situación, lo que puede hacerse controlando el lenguaje que debe usarse en un contexto determinado (Lull 2009: 107-109).

Asimismo, el cartel mostrado en la Imagen 15 hace un uso del texto y de los símbolos que pueden interpretarse como contradictorios: se afirma que el feminismo es una lucha que incluye a todas las personas, pero dentro del mismo punto se dibuja únicamente el símbolo femenino “♀”, con lo que apela preferentemente a las mujeres.

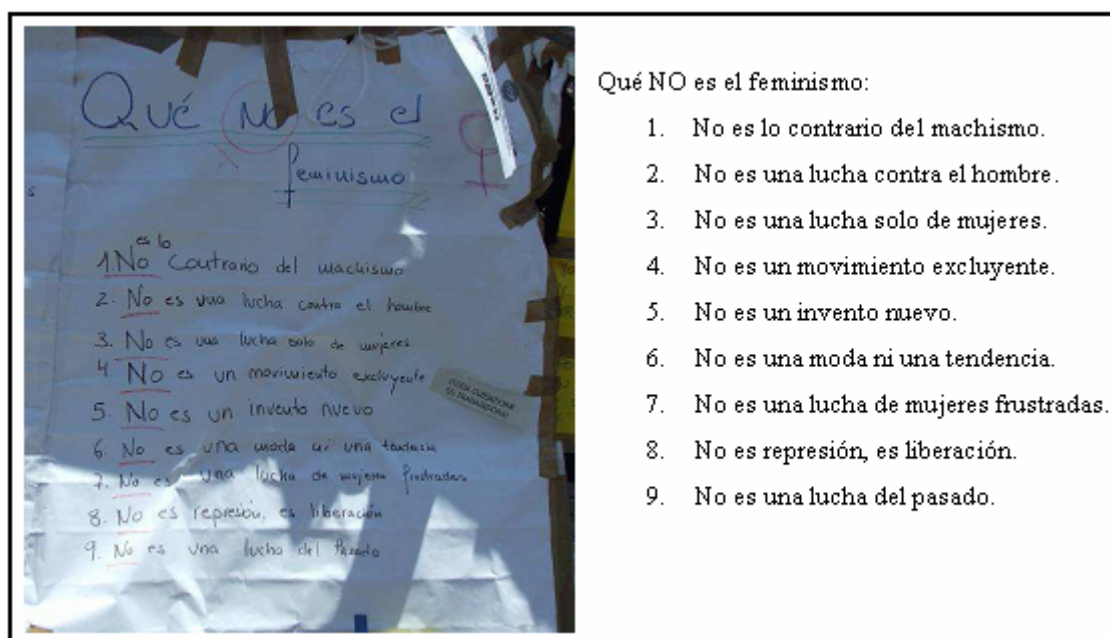
En el cartel se denuncia también el espejismo de que la igualdad ya está conseguida. Las participantes se refieren a esta situación argumentando que “Se nos intenta convencer de que hemos alcanzado una igualdad entre los géneros. Esto no es más que una estrategia del Patriarcado con la que se disfraza la desigualdad estructural aún existente”⁶². Esto ha sido objeto de numerosos análisis feministas, que han visibilizado cómo el patriarcado hace cada vez más uso de estructuras represivas sutiles y por ello más difíciles de detectar. El feminismo ha permitido comprender las múltiples maneras en que se cristaliza y se perpetúa la opresión sobre las mujeres, poniendo de relieve que no son evidentes ni de sentido común, sino que constituyen el resultado de procesos colectivos de elaboración de nuevos “marcos de injusticia” (Amorós, C. y De Miguel, A. 2005: 63). Al denunciar la manifestación cotidiana de la “discriminación de sexo-género”, el feminismo permite identificar sus formas y luchar contra ellas.

En el cartel se hace referencia también a aspectos sociales donde afectan esas formas de dominación, haciendo una defensa de la igualdad laboral, tanto en remuneración como en oportunidades, y rechazando los modelos patriarcales de relaciones afectivas y sexuales, así como apuntando a un nuevo marco de comprensión de las personas cuidadoras. En este sentido, la existencia de mecanismos sutiles de

⁶² Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 44.

interiorización de la ideología patriarcal subrayan la importancia de la teoría dentro del movimiento feminista (Amorós, C. y De Miguel, A. 2005: 61-62). Esta permite trabajar en la deslegitimización del sistema patriarcal, basado en la inferioridad de las mujeres y su subordinación a los varones, tanto “dentro” como “fuera” de las personas. Así, uno de los grandes logros del feminismo es que logra conceptualizar como conflictos y producto de relaciones de poder concretas determinados hechos y relaciones considerados “normales” o “naturales”, es decir, inmutables.

Por otro lado, el cartel de la Imagen 15 se refiere también al cuerpo, al señalar tanto el derecho al propio cuerpo como al aborto libre, seguro y gratuito, así como al denunciar la violencia contra “los cuerpos de personas leídos como mujeres”⁶³. El lenguaje utilizado aquí, remite a la idea de una construcción cultural del género. Para L. Méndez (2008), un recién nacido en cualquier sociedad es construido como varón o mujer mediante un proceso de aprendizaje en el que interioriza roles y funciones sexuadas asignadas. De este modo, para poder analizar las relaciones entre sexo, género y sexualidad, así como las lógicas en las que se basan, es fundamental tener en cuenta que los órdenes sociales sexuales y simbólicos provienen de la elaboración que cada sociedad realiza de la jerarquía entre varones y mujeres, así como de los significados sociales que encierra “ser varón” y “ser mujer”.



Qué NO es el feminismo:

1. No es lo contrario del machismo.
2. No es una lucha contra el hombre.
3. No es una lucha solo de mujeres.
4. No es un movimiento excluyente.
5. No es un invento nuevo.
6. No es una moda ni una tendencia.
7. No es una lucha de mujeres frustradas.
8. No es represión, es liberación.
9. No es una lucha del pasado.

Imagen 16.

⁶³ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 42.

Al igual que se crea un cartel especificando qué consideran desde la Comisión que es el feminismo, se realiza otro, situado a su lado en la carpa, donde se hace un esquema sobre supuestos frecuentes y equívocos sobre el feminismo (Imagen 16). En él se hace hincapié de nuevo en que no pretende ser excluyente ni va en contra de los hombres,



Imagen 17. “El feminismo nos incluye a todxs. No te indignes escúchanos.

frente a las actitudes demostradas por parte de algunos participantes el 19 de mayo, cuando se arrancó la pancarta feminista (“No es una lucha contra el hombre, no es una lucha solo de mujeres, no es un movimiento excluyente”). Esta idea va a aparecer en otros carteles, lo que apunta a la necesidad que se percibe desde la Comisión de eliminar el rechazo que genera el feminismo por considerarse que crea divisiones y es excluyente. Así, en la Imagen 17 se

afirma que el feminismo equivale a igualdad e incluye a todas las personas y se hace una petición de comprensión: “No te indignes, escúchanos”.

6.3.1. Lenguaje

Por otra parte, la forma de expresar el genérico empleando nuevas variantes creadas popularmente como “todxs”, utilizando una “x” en lugar de utilizar el genérico

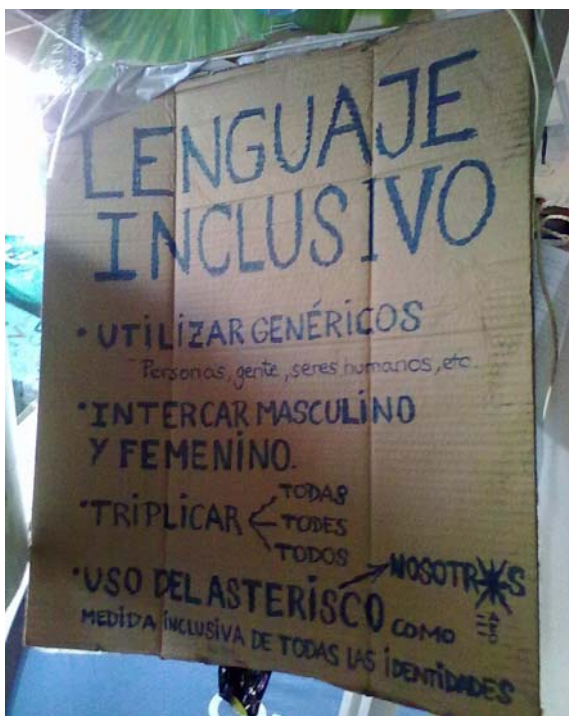


Imagen 18.

masculino “todos”, está vinculado con la defensa de un “lenguaje inclusivo” como uno de los puntos en los que se trabaja desde la Comisión. Esto hace referencia a la necesidad de visibilizar “todas las identidades”, como se ve en la Imagen 18, que quedan ocultas con el uso exclusivo del genérico masculino. También pueden emplearse otros tipos de escritura, sustituyendo el plural terminado en -os por un asterisco o por el símbolo @, que vuelve a remitir al contexto tecnológico en el que se enmarcan las personas participantes en el 15-M. Otras formas de

utilizar lenguaje inclusivo consisten en usar términos como “seres humanos”, que hacen referencia a todas las personas sin distinguir género o intercalar el masculino y el

femenino, como se expresa en la Imagen 18. Con el uso lenguaje inclusivo o no sexista se desenmascara el androcentrismo presente en el lenguaje, que toma a los varones como modelo de lo humano⁶⁴.

En este sentido, la práctica y la teoría feminista frecuentemente han denunciado cómo se llega a masculinizar lo que es propio de la especie humana, excluyéndose lo femenino, tanto por inversión como por exclusión (Valcárcel, A. 2013). Así, S. de Beauvoir sostiene que una mujer que quiere definirse está obligada a declarar que lo es, mientras que un varón no se sitúa como un individuo de un cierto sexo, sino que se da por hecho que es un hombre; el hecho de serlo no es una singularidad (Méndez, L. 2008). Existe así un tipo humano absoluto que es el tipo masculino. Por esta razón, numerosas autoras afirman que no es posible compartir un modelo masculino estereotipado a la hora de pensar y actuar en el mundo; no se trata de un modelo universal, sino que sigue perpetuando el poder sobre las mujeres. Por ello, lo esencial es erradicar el sistema completo, con su esencialismo (se describen formas ideales de ser “varón” y de ser “mujer”) y con su énfasis en la complementariedad (se insiste en que los sexos tienen unas características diferentes que los complementan, pero dando más valor al polo masculino). Así, se denuncia la pretensión de universalidad como específicamente masculina. Tal y como explica Montserrat Galcerán:

<<Tradicionalmente se ha dado por bueno que “lo masculino” es a su vez “lo general”, aquello que interesa a todos/as, por lo que se ha invisibilizado la clave de género de muchos movimientos sociales que, en su defensa de una “transformación social general”, de una “lucha por el interés de todos”, descuidaba la participación y la intervención de las mujeres>>⁶⁵.

De este modo, destaca la relevancia que tiene dentro del marco del 15-M el uso de los genéricos, del lenguaje inclusivo. Álvaro⁶⁶, uno de los participantes del Grupo de Trabajo de Salud y Sanidad, dentro del Movimiento 15-M, cuenta cómo en la acampada y en las Asambleas frecuentemente se utilizaba como genérico el femenino (“nosotras”, “reunidas”, etc.), en referencia a “personas”, término que engloba tanto a varones como a mujeres. No obstante, la modificación del lenguaje con el fin de hacerlo inclusivo no va a ser bien acogido en todos los sectores:

⁶⁴ Guzmán, L. (2004) “Guía breve para el uso no sexista del lenguaje”. Universidad de Costa Rica. Centro de Investigación en Estudios de la Mujer CIEM-UCR.

⁶⁵ Galcerán, M. (2012). “Presencia de los feminismos en la Puerta del Sol madrileña”. Revista Youkali, 12. Tierradenadie Ediciones, p. 32.

⁶⁶ Datos propios obtenidos en entrevistas informales. Se ha utilizado un nombre ficticio para proteger la identidad del informante.

“Me parece vergonzosamente absurdo usar x o “@” para definir ambos sexos, cuando la lengua española es tan rica, y sabemos que cuando decimos “chicos (...)” todo el mundo entiende que si hay chicas en el grupo, ellas no están siendo excluidas”⁶⁷.

J. Lull (2009: 79) explica cómo las reglas, que aportan puntos de referencia para la construcción del sentido y el desarrollo de relaciones sociales basadas en configuraciones previamente elaboradas, pueden tener un estatus autoritario. Al utilizar como argumento que “la lengua es así”, se está invocando autoridad, racionalizando una actividad, sin analizar las ideologías hegemónicas que subyacen al lenguaje. Esto se puede analizar igualmente en otros comentarios:

“Lo del “lenguaje sexista” es una reverenda gilipollez, desde el oficialismo nos meten esas idioteces en la cabeza y las reproducimos”⁶⁸.

Lull (2009: 29) afirma que “*las ideologías predominantes reflejan los valores de las instituciones y personas poderosas –desde el punto de vista político o económico- de la sociedad*”. El último comentario, que hace referencia al “oficialismo” rechaza unos valores específicos que considera que surgen de las instituciones, del “oficialismo”. Sin embargo, al hacerlo, no repara en la ideología que puede existir en el propio lenguaje:

<<*La ideología (...) está representada en parte en el lenguaje, además se articula y se interpreta mediante el lenguaje y otros códigos y modos en alto grado elaborados –incluidas las formas visuales y la música- que luego la gente a su vez interpreta y utiliza en la interacción social de rutina*>>⁶⁹.

Así, interiorizamos la ideología al utilizar el lenguaje y otros códigos de comunicación en la interacción social cotidiana, pasando frecuentemente desapercibida dicha ideología. Pero al mismo tiempo, cuando se descubre la ideología tras la evolución de la estructura lingüística, que al ser racionalizada adquiere una regularidad, y cuando se comprende el uso de la lengua, se abre la posibilidad de cambiarlo (Velasco, H. 2013: 245). Así, cuando las integrantes de la Comisión de Feminismos analizan el lenguaje y lo hacen inclusivo, mediante una construcción nueva y creativa del mismo, se rechaza la ideología de sexo-género, el androcentrismo que subyace en el lenguaje rutinario. Por

⁶⁷ Comentario realizado en respuesta a uno de los comunicados de la Comisión de Feminismos en la plataforma madrid.tomalaplaza.net. Consultado el 21/01/2015.

<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/feminismos-dejamos-de-dormir-en-sol-pero-seguimos-vinculadas-al-movimiento/>

⁶⁸ Comentario realizado en respuesta a uno de los comunicados de la Comisión de Feminismos en la plataforma madrid.tomalaplaza.net. Consultado el 21/01/2015.

<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/comunicado-feminismo-agresiones-acampada/>

⁶⁹ Lull, J. (2009). *Medios, comunicación y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu, p. 31.

ello, para las participantes feministas del 15-M, si se toma lo masculino como lo general, se produce una invisibilización de la situación de muchas personas que conforman los movimientos sociales, y que no tienen las mismas circunstancias ni puntos de partida, disimulándose así las desigualdades e impidiendo erradicar las mismas.

Así lo explican en otro cartel (Imagen 19), sosteniendo que “lo que no se nombra no existe”, situado a continuación de otro sobre lenguaje inclusivo. En él se utiliza un tamaño de letra más grande, con lo que se da mayor importancia al mensaje y se llama la atención del receptor, todo ello reforzado por el vivo color naranja del cartel en que se plasma el mensaje, más llamativo visualmente que los otros dos a los que está unido:



Imagen 19. “Lo que no se nombra no existe”.

Las participantes de la Comisión analizan así el lenguaje cotidiano para poner de relieve las connotaciones sexistas que encierra.



Imagen 20.

De este modo, en la Imagen 20 se utiliza el término “dildos”, recalcado en negrita, para sustituir otras expresiones frecuentes entre la población y en el campamento del 15-M que tienen connotaciones sexistas para las informantes:

“Se emplean expresiones como: macho, chaval, hijodeputa, cojonudo, de puta madre, coñazo, por mis huevos, etc”⁷⁰.

Esto implica por un lado tomar conciencia de la ideología que subyace en el lenguaje y suele pasar inadvertida y, por otro, reconstruirlo de forma creativa.

⁷⁰ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 45.

6.3.2. Empoderamiento

Otros carteles están dirigidos específicamente a mujeres y se pueden unir a la cuestión del empoderamiento. Este concepto está vinculado con el de autonomía, y se refiere a la capacidad de las mujeres de adoptar sus propias decisiones, así como de acceder a puestos donde se toman decisiones⁷¹. También está relacionado con la idea de la revalorización de la aportación de las mujeres. Mediante talleres y carteles, las participantes de la Comisión de Feminismos tratan de hacer que las mujeres adquieran autoconfianza en el marco del 15-M y participen activamente en el cambio, como vemos en el texto del siguiente cartel, situado dentro de la carpa feminista: “Mujer, ¡créetelo! El cambio está en tus manos”⁷². A ello se añade entre paréntesis una interjección “¡Coño!”⁷³, apelando con ella a las mujeres y reforzando el mensaje.

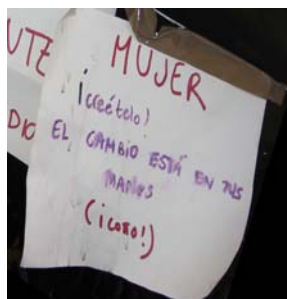


Imagen 21. “Mujer, ¡créetelo! El cambio está en tus manos (¡coño!)”.

Algo similar sucede con el cartel de la Imagen 22, donde se expresa “Que viva la lucha de las mujeres”, enfatizando el mensaje con signos de exclamación. Al referirse de forma específica a las mujeres, en situación de subalternidad, visibilizan y valoran su papel en “la lucha”, en las transformaciones sociales. En este sentido, las informantes explican que “En este momento político donde estamos parece que se vuelve a olvidar que las mujeres, no es que seamos parte del cambio, es que somos el cambio”⁷².

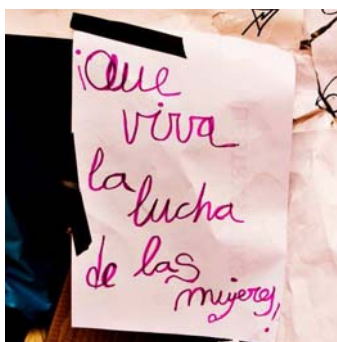


Imagen 22.

⁷¹ Red2Red Consultores (2008). *Mujeres y nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad), p. 35.

⁷² Datos propios recogidos mediante observación participante en reuniones conmemorativas sobre el recorrido del 15-M y las distintas comisiones que formaron parte del mismo.

Las participantes feministas utilizan, además, otras formas del lenguaje para dirigir algunos de sus mensajes específicamente a mujeres, para fomentar su empoderamiento.



Imagen 23. “Sodomiza con tu clítoris el heteropatriarcado”

Así, en el cartel anterior (Imagen 23), se apela a las mujeres mediante el término “clítoris”. El texto, “Sodomiza con tu clítoris el heteropatriarcado” alude de este modo al empoderamiento de las mujeres en la lucha contra el “heteropatriarcado”. Este concepto se refiere a la heteronormatividad, como se refleja en el Dossier de las informantes, idea que recoge la asunción de que el mundo ha nacido y se ha desarrollado como heterosexual, planteamiento presente en instituciones como la familia nuclear, los sistemas educativos, el gobierno, los medios de comunicación, etc., como indica María Amelia Viteri⁷³. Al cuestionar la “heteronormatividad”, es decir, la idea de la existencia de una naturaleza heterosexual, se cuestionan también los prejuicios, la discriminación y la violencia tanto socialmente como en materia de legislación hacia personas que no siguen esta heteronormatividad. En el cartel, además, se vinculan nuevamente el patriarcado y el capitalismo, mediante la inscripción del símbolo del dólar “\$” dentro de algunas letras de la palabra “heteropatriarcado”. Por último, en este cartel se ve también el uso revulsivo buscado por las participantes feministas frecuentemente a través del lenguaje, utilizando palabras como “sodomiza” o “clítoris”, que provocan una reacción inmediata y profunda en el receptor. Ambos términos rechazan aspectos del patriarcado, que plantea la centralidad del coito heterosexual (frente a ello se utiliza la palabra “sodomiza”) y que restringe el placer de la mujer tratando de reducirla a la reproducción y al cuidado de la prole, destinándola al placer masculino y alejándola del suyo propio (Millett, K. 1970). El uso de la palabra

⁷³ Viteri, M. A. (2015). “Desbordando fronteras con la antropología de lo queer”. Serie: Antropología en la Radio. Canal UNED. Consultado el 28/04/2015. <https://canal.uned.es/mmobj/index/id/25850>.

“clítoris” es así revulsivo y visibiliza y reivindica también el placer femenino, con lo que está ligado con la cuestión del empoderamiento y de la autonomía de las mujeres.

6.3.3. Rasgos asociados con el 15-M

Por otra parte, en otros carteles se pone de relieve la vinculación de algunas ideas del feminismo con las bases del Movimiento 15-M. Así, en el cartel de la Imagen 24 se afirma que el feminismo supone horizontalidad y es antiautoritario.



Imagen 24. “Feminismo implica horizontalidad. El feminismo es antiautoritario”.

Precisamente el 15-M se caracteriza por ser un:

<<Sistema red que se organiza de forma colectiva en torno a un sentimiento [y] supone una nueva forma de organización (propio del siglo XXI) que reconfigura la idea de asociacionismo y produce instituciones descentralizadas>>⁷⁴.

Numerosos grupos de mujeres feministas han mostrado desconfianza ante las jerarquías y los dirigismos en sus prácticas, decantándose por una democracia directa asamblearia en lugar de por el anonimato del voto, con lo que han optado por compartir experiencias, conocimientos, influencias y tiempo⁷⁵. La insatisfacción generalizada, la búsqueda de una democracia de carácter asambleario y de una mayor participación por parte de la población en política, así como la intención de compartir experiencias y tiempo, son rasgos comunes con el Movimiento 15-M y van a estar muy presentes en las concepciones de las integrantes de la Comisión de Feminismos. Así, “*el peso que el feminismo otorga a la capacidad de las mujeres de transformar su identidad y su sentido de sí mismas corrobora la importancia de la participación activa en las discusiones y las acciones colectivas*”⁷⁶. Desde esta perspectiva, el feminismo no sería una rama del 15-M, sino que por sus características como movimiento social en realidad lo englobaría. Así, conceptos como el de “horizontalidad” aparecen en las formas de trabajo y en los objetivos del 15-M, por ejemplo en el modelo asambleario que sigue, donde se intenta dar participación a todas las personas e ideas. Aunque en la práctica

⁷⁴ Collado, J. R. *op. cit.*, p. 98.

⁷⁵ Castells, C. (comp.), *op. cit.*, pp. 79-80.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 96.

esto no se cumplirá en todos los casos, como se ve en la ruptura que se hace en algunos sucesos con el subgrupo de trabajo de feminismo, o en algunas actitudes evidenciadas por la Comisión, que denuncian cómo no se prestaba la misma atención durante las Asambleas Generales cuando hacía propuestas una mujer que cuando las hacía un varón.

6.3.4. *Cuerpo*



Imagen 25.

Por otro lado, la Comisión no va a plasmar contenidos únicamente en soportes como papel o cartón, sino que sus miembros van a hacer uso también del propio cuerpo para difundir la información, como vemos en la Imagen 25. En esta, una participante de la Comisión escribe sobre su propio cuerpo “Soy un punto de información feminista”, añadiendo el símbolo femenino, todo ello en color violeta, asociado al movimiento feminista⁷⁷. Se pueden hacer varias lecturas al respecto. Por un lado, apunta a la insistencia en la posesión del propio cuerpo, reflejada en manifiestos y propuestas elaborados por la Comisión:

“Las personas somos dueñas de nuestro propio cuerpo, por eso somos libres para decidir sobre él, disfrutar y relacionarnos con él y con quien nos dé la gana”⁷⁸.

De este modo, el uso del cuerpo puede tener también un valor reivindicativo. Por otro lado, como herramienta pedagógica, permite que las personas presentes en la plaza puedan interactuar directamente con las integrantes de la Comisión de Feminismos para obtener más información o intercambiar ideas, algo que no permiten los carteles. Esto se ve compensado igualmente por las personas que integran la Comisión y se acercan a otras carpas para explicar qué entienden por feminismo y por qué consideran necesario que se incorpore al discurso general del 15-M. Hay que tener en cuenta también, como explica I. Pérez, que el cuerpo es un espacio en sí mismo:

<<Existe una relación entre nuestro cuerpo y el contexto que nos rodea a la hora de conformar nuestra identidad. Nuestro cuerpo es el espacio, el lugar

⁷⁷ E. Heller vincula el origen del color violeta como símbolo del feminismo a la inglesa E. Pethick-Lawrence, que popularizó en 1908 el violeta (antiguo color de los soberanos, símbolo de la conciencia de la libertad y de la dignidad de las luchadoras feministas), el blanco (que simboliza la honradez en la vida privada y política) y el verde (símbolo de la esperanza en un nuevo comienzo) como los tres colores del movimiento feminista. Con la Revolución Francesa, las banderas tricolores se convierten en el símbolo de los movimientos liberadores; por ello se asocian tres colores con el movimiento feminista. Según Heller, alrededor de 1970 vuelve a popularizarse el color violeta como color del feminismo (2008: 206-207).

⁷⁸ Manifiesto feminista 15-M, 2011, Madrid. En Dossier de la Comisión de Feminismos.

primario en el que habitamos y a través del cual negociamos nuestra identidad, nos socializamos y nos relacionamos con otras personas; es la herramienta por la cual percibimos y experimentamos todo aquello que nos rodea>>⁷⁹.

Del mismo modo, los cuerpos producen, adaptan y modelan el espacio según sus necesidades e intereses, y a la inversa, el contexto en el que se emplazan determina algunas de sus características. De este modo, el cuerpo aquí puede ser leído en el contexto del rechazo percibido por parte de algunos sectores del Movimiento 15-M, que va a orientar la labor de la Comisión de Feminismos hacia la pedagogía. Como sostiene I. Pérez, los cuerpos son permeables y flexibles, y permiten la construcción social de las identidades y los espacios. Además, se impregnan constantemente de valores culturales y sociales. En este sentido, la idea de Foucault del cuerpo como superficie donde puede realizarse inscripción social ha sido utilizada en geografías feministas y de género. Así:

<<Para ellas (...) el cuerpo condiciona, a su vez, la sociedad en la que se enmarca; el cuerpo es un objeto social y discursivo que se relaciona con la producción cultural y social (...). El cuerpo es un artefacto sociocultural, “el producto de la sociedad particular en la que se emplaza; en el cuerpo se constituyen sistemas de significación (...) es en sí mismo un producto cultural, el producto cultural”>>⁸⁰.

De esta manera, la Imagen 25 permite ver cómo el cuerpo realiza una producción social y cultural y es reivindicado y utilizado por parte de los actores de forma intencionada por su carácter de productor de sentido y significado.

Además, desde la Comisión se incide en la idea de cuidar el propio cuerpo en el entorno de la plaza. Así, uno de los contenidos frecuentes presentes en los carteles de la carpa de feminismos va a ser la referencia al “autocuidado”, es decir, la importancia de cuidarse a uno mismo y el intento de inculcarlo como forma de estar en la acampada, como indican las informantes en su Dossier. De hecho, en la carpa feminista se crea un espacio específico como Punto de Autocuidado, donde se explica la necesidad de este concepto, tal y como lo comprenden desde la Comisión, y que está abierto para todas las personas que deseen informarse al respecto o requieran ayuda en este sentido.

⁷⁹ Pérez, I. *op. cit.*, p. 21.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 25.

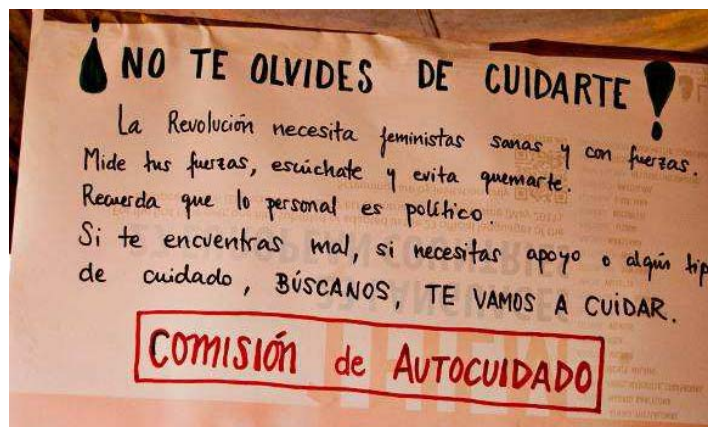


Imagen 26.

Para las informantes es fundamental que cada persona repare en sus limitaciones y necesidades físicas y psicológicas, que las participantes estén “sanas y con fuerzas”, como se muestra en la Imagen 26. Además de difundir esta información, con fines pedagógicos, el cartel informa de que en la carpa se ofrece apoyo y ayuda aquellos que lo necesiten. Además, permite hacer una nueva lectura: la vinculación entre lo individual y lo colectivo: “La Revolución necesita feministas sanas y con fuerzas”, “lo personal es político”⁸¹. En este sentido, el feminismo demanda individualidad, frente a la homogeneización que se impone sobre las mujeres, pero la conquista de esa individual es en realidad una tarea colectiva (Amorós, C. y De Miguel, A. 2005). Mediante la acción tanto individual como colectiva se busca erradicar la doble reproducción del sistema patriarcal, dentro de las personas que interiorizan sus bases y en el ámbito público, en el ámbito personal y en el político. Además, el “autocuidado” se puede entender aquí también como una forma de empoderamiento, pues frente al papel tradicional de la mujer como cuidadora de otras personas⁸², aquí se incide en el cuidado de sí misma, reforzando con ello su autonomía y su individualidad.

En otro de los carteles se explica qué se entiende por “autocuidado”, como vemos en la siguiente imagen:

⁸¹ Este lema surge con el feminismo radical de los 70, denominado así porque se centra en analizar las raíces de la desigualdad. Una vez conseguidas las dos grandes reivindicaciones del feminismo, el voto y el derecho a la educación, el feminismo de esta época se centra en otros objetivos, como la reforma de toda ley discriminatoria y la propiedad del cuerpo como la principal propiedad individual, al considerar que aún no se había alcanzado una posición paritaria. Así, se dirigió la atención hacia ámbitos considerados hasta entonces “privados”. Por ello, elaboraron su propuesta desde la relación más íntima, que es la relación con el propio cuerpo, enfocando su reflexión sobre la dimensión política de nuestros cuerpos y de nuestras vidas. Es en este marco en el que aparecen lemas como “Mi cuerpo es mío” o “Lo personal es político”. Este último lema está vinculado con la idea de la división entre las esferas pública y privada, y denuncia cómo lo que supuestamente pertenece en exclusiva al ámbito privado está en realidad mediado políticamente, en un entorno de poder, y cómo desde la esfera pública debe ser regulado para que no se vulneren los derechos en la esfera privada (Amorós, C. y De Miguel, A. 2007).

⁸² Corrochano, E. H. 2012: 94.

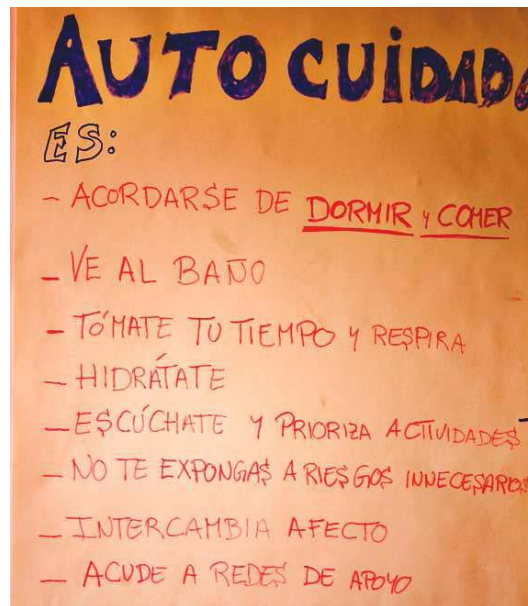


Imagen 27.

Algunos de estos puntos se refieren al mantenimiento del cuerpo en buen estado, respetando las horas de sueño y no descuidando la alimentación o las necesidades fisiológicas (“acordarse de dormir y comer”, “hidrátate”, “ve al baño”). Se subraya intencionadamente la importancia de “dormir y comer”, dos de los aspectos que más se descuidan en la acampada, según lo explican las informantes en el Dossier. Otros puntos se orientan hacia el buen estado psicológico de la persona que acampa, evitando el estrés o la ansiedad y buscando apoyo en otras personas, aunando de nuevo lo individual y lo colectivo (“tómame tu tiempo y respira”, “escúchate y prioriza actividades”, “intercambia afecto”, “acude a redes de apoyo”). Como explican las integrantes de la Comisión en su Dossier, ese “autocuidado” es fundamental para poder sobrellevar el cansancio de la acampada, derivado del calor, del tipo de alimentación o de dormir en la plaza. Atendiendo a estos factores se evitan “riesgos innecesarios”, como situaciones de desgaste físico o psicológico. Cuidarse supone así tener en cuenta todos estos factores y darles la misma importancia que al trabajo que se realiza en las Comisiones y en las Asambleas, atendiendo a las necesidades del propio cuerpo tanto como a la labor política y social que se quiere desarrollar dentro del movimiento social. Esto supone, para las feministas de Sol:

“Un modo de estar absolutamente diverso de la política al uso, incluida la que es habitual en los movimientos alternativos que siguen manteniendo un estilo masculino relativamente bélico: un lenguaje incisivo, largos parlamentos, imprecaciones, poco cuidado del cuerpo, de los gestos y de las posiciones... (...)”

esas cuestiones van más allá y apuntan a una revalorización y cuidado del vivir que es pieza clave del discurso feminista sobre el vivir humano”⁸³.

En este sentido, en el Dossier se afirma que las tareas relacionadas con la alimentación, el descanso y la limpieza dentro del contexto doméstico, desempeñadas mayoritariamente por las mujeres, no tienen valor económico o mercantil, por lo que han sido excluidas y silenciadas en el discurso de la economía política. Sin embargo, tales actividades conforman una base que permite que se desarrolle toda la actividad económica, constituyendo por tanto un trabajo imprescindible en toda sociedad y sin el que el trabajo remunerado económicamente no sería posible.

No obstante, este discurso tiene el peligro, al referirse a “actividades femeninas” o a “estilos masculinos” de caer en un esencialismo que prescriba de nuevo formas ideales de ser varón o mujer. Al asociar los cuidados con las mujeres, algo de lo que estas se han ocupado mayoritariamente, pero no en función de motivos biológicos, sino de convenciones socio-culturales, se vuelven a recrear ideas que esencializan y oponen en términos binarios lo masculino/femenino, lo bélico frente al cuidado, las tareas desempeñadas en el espacio público y las realizadas en el ámbito doméstico, etc. Así, esto puede seguir perjudicando a las mujeres en el terreno de la igualdad y la individualidad. Como explica Raquel Osborne (1993), defender *a priori* la existencia de unas virtudes especiales propias de las mujeres por el mero hecho de ser mujeres, tiene el peligro de fomentar la recreación del “eterno femenino”, que no beneficia a la mujer.

Las participantes sostienen que prácticamente desde el principio, “en las Asambleas se impone un nuevo estilo del hacer político, como un nuevo cuidado del cuerpo y del estar juntos”⁸⁴. Efectivamente, integrantes de otras Comisiones, como Álvaro, el participante del Grupo de Trabajo de Salud y Sanidad, se refiere a un discurso extendido en todo el Movimiento en el que se rechazan actitudes aprobadas por el “sistema capitalista” y que premian la competitividad o la agresividad, como “características típicamente masculinas”. Frente a ello, se ensalzan los “rasgos femeninos” asociados con la paz, la dulzura o el cuidado, con el fin de crear un ambiente de solidaridad y cuidado entre todos los miembros del Movimiento. Sin embargo, es fundamental comprender que tales rasgos considerados “masculinos/femeninos” no son características inherentes a varones o mujeres respectivamente, sino que se trata de construcciones elaboradas en el marco de un

⁸³ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 35.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 35.

sistema ideológico hegemónico dentro de un discurso tanto de la inferioridad como de la excelencia (al valorar supuestamente los “rasgos femeninos”), que sigue perpetuando las diferencias entre los sexos, en vez de entre los individuos, y asignándoles naturalezas distintas.

6.4. Carteles de desafección política

Otro tipo de carteles se refieren más específicamente a la esencia del Movimiento 15-M como crítica de la situación política del momento y pueden asociarse a lo que algunos autores han denominado “desafección política”. Este concepto recoge la desconfianza de los ciudadanos ante la plena legitimidad de la “democracia representativa” como un sistema que realmente defienda sus libertades e igualdad de oportunidades⁸⁵. Desde la Comisión de Feminismos se da un paso más y se incide en la necesidad de alcanzar esos derechos poniendo el foco en la perspectiva de género, esencial para comprender que no todas las personas parten desde las mismas oportunidades.



Imagen 28. “Contra la feminización de la pobreza”. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

Desde esta óptica, se lanzan mensajes como “Contra la feminización de la pobreza”, como en la pancarta anterior (Imagen 28). Esta pancarta va a colgarse junto con otras a lo largo de una parte de la plaza, con lo que va a llegar a un gran número de personas, al estar en un sitio muy visible y tener un gran tamaño:



Imagen 29.

⁸⁵ Cañadillas, L. et al., *op. cit.*, pp. 63-83.

Con la idea “feminización de la pobreza”, se alude a la forma particular en que la crisis y el incremento de la pobreza afectan a las mujeres, según las informantes. No obstante, como ya ocurría en los contenidos sobre “autocuidado”, estos mensajes tienen el riesgo de recaer en una esencialización, al hablar en términos de “feminización”. La pobreza no es “femenina” o “masculina”, sino que es una coyuntura que incide especialmente en aquellas personas que tienen menos recursos, por lo que va a afectar en gran medida a mujeres y niños. En este sentido, Sandra Ezquerro (2012) se refiere a cómo una perspectiva de género es necesaria para poder analizar “*la crisis económica y las recientes (contra)reformas*”, pues afectan de una forma específica a las mujeres, lo que han tratado de visibilizar los feminismos en España en los últimos años. Sin embargo, para esta autora ni el 15-M, como otros muchos movimientos sociales, ni el gobierno han reparado en esa perspectiva con respecto al contexto económico actual. Ezquerro apunta a cómo los recortes del gasto público social y las políticas de austeridad tienen un enorme impacto sobre las mujeres, en reducción de salarios y eliminación de empleos públicos, al estar concentradas en sectores públicos como la educación, la sanidad o los servicios sociales. Del mismo modo:

<<La vulnerabilidad social y económica de las mujeres, a su vez, nos hace acusar con más fuerza la reducción de ayudas sociales y, ante la desaparición de éstas, somos nosotras las que mediante nuestro trabajo de cuidados no remunerado, las acabamos asumiendo>>⁸⁶.

Esto hace fundamental que se haga el análisis político y económico, especialmente teniendo en cuenta la coyuntura de crisis, en clave de género. Dos de las integrantes de la Comisión, se refieren a estos temas como principales dentro de la labor realizada en la carpa de feminismos:

“Hay algunas cuestiones que nos parecían esenciales, por ejemplo cuestiones relacionadas con las precariedades, con la precariedad laboral, con la precariedad de muchas mujeres. Que sería, bueno, pues frente a la reforma laboral que se ha propuesto (...) [que] nos afecta y nos incumbe de manera específica a las mujeres, por ejemplo, el hecho de que tengamos salarios más bajos en un mismo puesto frente a los hombres, o la posibilidad de que nos puedan despedir por

⁸⁶ Ezquerro, S., *op. cit.*, p. 3.

quedarnos embarazadas o por ser lesbianas. Un poco reconocer los derechos laborales de las mujeres”⁸⁷.

También se refieren a otra cuestión que consideran fundamental:

“Que se reconozca el trabajo doméstico que siempre parece que no es trabajo y aunque no esté asalariado lo es. Y también queremos que se reconozca. Además es que es una base que si no existiera eso el resto de cosas no se podría hacer”⁸⁸.

La carga de trabajo doméstico, asumida aún de forma general por las mujeres, reduce su tiempo de ocio, siendo mayor el de los varones, y no es remunerado, con lo que el uso del tiempo está influido de manera notable por el género⁸⁹. Esto se relaciona con la imposición del “salario familiar” en el siglo XX, que agudizó las desigualdades de género al asentar el papel de proveedor económico del varón (Hartmann, H. 1998: 17, en Corrochano, E. H. 2012: 93). Como indica H. Hartmann, la conjunción de patriarcado y capitalismo genera un modelo socio-económico en que las mujeres se ocupan de las necesidades básicas de trabajadores y dependientes en el ámbito doméstico, frente a los varones, que ocupan los trabajos remunerados en el espacio



Imagen 30.

público. En esta línea, de nuevo con una orientación pedagógica, aunque también crítica con los participantes en el 15-M, la Comisión crea carteles como el de la Imagen 30. Este se sitúa en la carpa feminista, orientado hacia la plaza, para que sea visible para todos los que pasen por esta zona, sin necesidad de entrar a la

carpa, y expresa: “Acampa en la plaza y luego friega en casa”. Este mensaje une la idea de acampar en la plaza (el espacio público), es decir, de participar en el movimiento social 15-M, que tiene un fin de transformación de la situación política, a la de realizar también las tareas domésticas, con lo que las feministas de Sol apuntan a la necesidad de que la transformación se dé también en el ámbito personal e individual.

Junto con el reconocimiento del trabajo doméstico, las integrantes de la Comisión de Feminismos también insisten en que se reconozca como trabajo las tareas

⁸⁷ Entrevista a dos participantes de la Comisión de Feminismos realizada por Mujeres del Mundo. Consultado el 24/03/2015. <https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>

⁸⁸ *Ibid.*

⁸⁹ Sobre el desigual uso del tiempo entre hombres y mujeres se pueden consultar la siguiente bibliografía: -Montes, E. (2013). “El desigual uso del tiempo de hombres y mujeres y su influencia en el ámbito laboral”. XI Congreso Español de Sociología. Madrid. 10-12 julio. -Dominguez, M., Gálvez, L. y Rodríguez, P. (2007) “La primacía del género sobre las diferencias culturales y socioeconómicas en el reparto del tiempo”. Congreso de Economía Feminista. Zaragoza. 2-4 mayo.

de cuidado, nuevamente asumidas de forma generalizada por mujeres, como indica Ezquerria (2012). Así, desde la Comisión se sostiene que “Toda cuidadora es trabajadora” (Imagen 31).



Imagen 31. “Toda cuidadora es trabajadora”.

Este cartel es de menor tamaño que otros situados en la carpa feminista y su soporte de papel es menos consistente que los dos a los que está unido (ambos referidos al lenguaje y realizados en cartón y cartulina [ver Imagen 18 y 19]). Además, al estar colocado debajo de dos carteles de mayor tamaño, es menos visible. Todo ello hace que llame menos la atención de las personas que visitan la carpa, con lo que el mensaje llega a menos gente que otros situados en carteles más grandes y más accesibles visualmente. No obstante, el tema que recoge se trata también en manifiestos y en la redacción de propuestas por parte de la Comisión de Feminismos, con lo que el uso del cartel se ve complementado cuando llega menos directamente al público, como ocurre aquí.

Al tratar la cuestión de los cuidados, se intenta visibilizar la situación de las mujeres que se encargan de estos y no reciben remuneración ni reconocimiento por ello, lo que está vinculado a la política como indica Ezquerria, pues dicho trabajo se incrementa ante la reducción de ayudas públicas a la dependencia u otros cuidados.

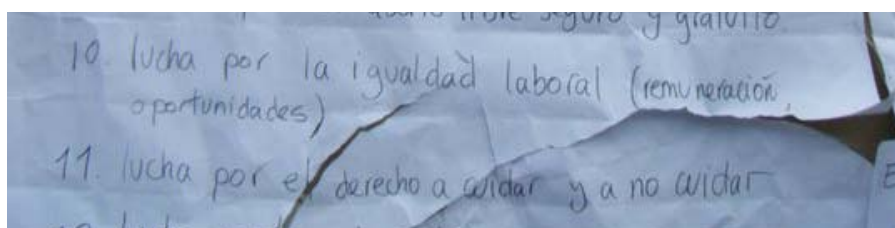


Imagen 32. “Lucha por la igualdad laboral (remuneración, oportunidades)”. “Lucha por el derecho a cuidar y a no cuidar”.

Para las informantes, los cuidados siempre recaen en las mujeres, y son fundamentales para poder avanzar en otras otras materias, como la economía o la política. Por ello una de sus demandas es que la situación de las mujeres cuidadoras “se saque del régimen especial y se pase al régimen general de la seguridad social”⁹⁰, ante la ausencia de

⁹⁰ Entrevista a dos participantes de la Comisión de Feminismos realizada por Mujeres del Mundo. Consultado el 24/03/2015. <https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>

derechos laborales como la posibilidad de acceder a un contrato, tener derecho a desempleo, a baja por enfermedad, etc. Estas ideas se recogen en la Imagen 32, en el cartel informativo sobre qué es el feminismo para las participantes de la Comisión, donde se incluye la igualdad de oportunidades laborales (punto 10) y se denuncia la obligación de cuidar (punto 11), buscando la posibilidad de que la persona pueda elegir libremente si quiere hacerlo o no, y si lo hace, que se vea reconocido.

6.4.1. Carteles sobre democracia

Dentro de la tipología de carteles de desafección política, podemos abrir un subapartado con los contenidos que reivindican una auténtica democracia y un sistema alejado del capitalismo. Así, en la Imagen 33, las integrantes de la Comisión afirman que no quieren acceder a la mitad del sistema imperante (“No queremos el 50% de vuestro infierno capitalista”), un sistema creado específicamente por varones (“vuestro” infierno), sino que quieren un nuevo modelo feminista, basado en una verdadera igualdad. Así, se rechaza como solución la inclusión de las mujeres en un modelo androcéntrico que no funciona, puesto que discrimina a las personas en función de su sexo, y de otras características, como veremos más adelante.



Imagen 33.

El mensaje de esta pancarta sitúa como antagónicos el modelo capitalista, que fomenta la desigualdad, frente al modelo feminista, que busca la igualdad entre todas las personas. El rechazo del primero y la defensa del segundo se ven reflejados en el tamaño de las palabras, siendo “infierno capitalista” las más pequeñas de la pancarta frente a “paraíso feminista”, que alcanza el tamaño más grande dentro del conjunto. Además, de nuevo se incluye el símbolo femenino, que se acopla concretamente a la palabra “paraíso”, lo que puede interpretarse como la búsqueda de la participación activa de las mujeres en el nuevo modelo que se busca. Esta pancarta no está situada

dentro de la carpa feminista, sino que se coloca en un espacio abierto en la plaza. Con ello se consigue llevar el mensaje más allá del punto de reunión de la Comisión de Feminismos, integrando el contenido con otras reivindicaciones del 15-M. Igualmente, frente al uso de uno o dos colores en cada cartel o pancarta, en este destaca el empleo de numerosos colores, creando así un conjunto más llamativo visualmente, que puede atraer con más facilidad la atención de las personas presentes en la plaza.

La Comisión vincula ineludiblemente capitalismo y patriarcado, con lo que afirma que para cambiar verdaderamente el sistema, se necesita un enfoque feminista:

“No se puede luchar contra el Capitalismo sin estar en contra del Patriarcado, las relaciones de poder que nacen y se sustentan en el patriarcado, son las que hacen funcionar al sistema capitalista que aquí se está cuestionando”⁹¹.

Así pues, para las integrantes de la Comisión, no basta con crear un nuevo modelo que siga oprimiendo en función del género, o que suponga una universalización de lo masculino, sino que es necesario que la revolución sea feminista, que ponga el foco en el género para luchar contra “desigualdades estructurales” y luche verdaderamente por

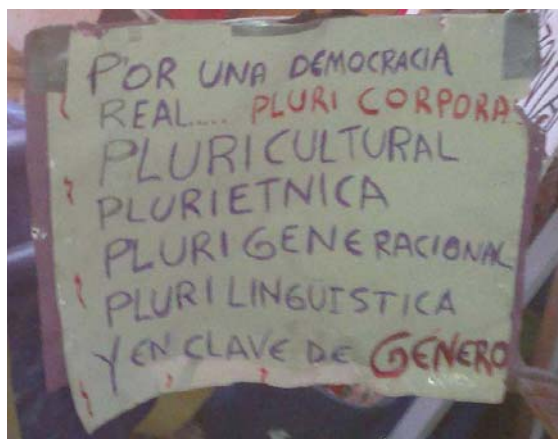


Imagen 34.

las libertades e igualdad de oportunidades.

Esto ayuda a comprender, asimismo, una característica fundamental del trabajo que se realiza en la Comisión: su transversalidad. No solo se incide en la necesidad de una perspectiva de género, sino que también se tienen en cuenta otras categorías, como la edad, la nacionalidad o la etnia, como muestra la Imagen 34, para tratar de garantizar que realmente se den

las mismas oportunidades a todas las personas. Como vemos en este cartel, para las feministas de Sol, una democracia real tiene que ser “pluricorporal, pluricultural, pluriétnica, plurigeneracional, plurilingüística” y tener un enfoque de género. Con ello se visibiliza la diferencia entre los individuos y se busca impedir que las personas puedan ser discriminadas por factores como su edad, su lengua, su cuerpo (más allá del binarismo masculino/femenino, incluyendo a las personas transgénero, transexuales, etc.), su etnia o su cultura. Con ello se reconoce la pluralidad. Las informantes explican

⁹¹ Manifiesto “Respuesta al arranque de la pancarta”, leído en la Asamblea General del 20 de mayo de 2011. En Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 28.

en este sentido que es fundamental no desvincular el feminismo de otras variables, con el fin de evitar discriminaciones:

“También las mujeres somos socializadas en entornos que nos construyen una subjetividad modelada en clave de género, por lo que albergamos posiciones discriminadoras con otras mujeres, atravesadas ya no sólo por las variables de género sino por las de raza, etnia o posición social (...). Los feminismos se amplían y se enriquecen con todas esas nuevas cuestiones y favorecen la intersección mutua con otras comisiones”⁹².

Así, un punto fundamental para las participantes es la atención a las “poblaciones migrantes”, como vemos en la siguiente imagen:



Imagen 35. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

Al poner de relieve la situación de mujeres inmigrantes, las feministas de Sol tratan de atender a la situación de todo tipo de mujeres, que pueden ver su situación de desigualdad incrementada al cruzarse la variable de género con otras como la de “clase social”. La Imagen 35 se enmarca en el ámbito del trabajo doméstico (“mujeres inmigrantes: ni esclavas...”), y denuncia la realidad social de muchas mujeres inmigrantes, en situación de subalternidad (“...ni las *otras*”). Las informantes denuncian así en el marco del trabajo doméstico cómo “unas mujeres en mejor posición social y económica explotan a otras”⁹³. La referencia a la inmigración hace que se vaya



Imagen 36.

en el discurso más allá del concepto de ciudadanía, al no abarcar esta la situación de personas migrantes que no pueden adscribirse a dicha condición, con el déficit de decisión que eso supone, y que se ven en situaciones de desigualdad. Esto se ve reflejado igualmente en la carpa feminista, en carteles como el de la Imagen 36,

⁹² Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 34.

⁹³ *Ibid.*, p. 34.

donde las mujeres inmigrantes hablan en primera persona y reivindican su derecho a elegir por sí mismas (“Nosotras también elegimos”). La inclusión del símbolo femenino ayuda aquí a matizar el género en el término “inmigrantes”. Al atender a la condición de migrante se evita una homogeneización de las mujeres, teniendo en cuenta las distintas circunstancias de estas y cómo les afecta desde diversos ángulos la desigualdad.

6.5. Carteles contra la violencia y las agresiones

Otro tipo de carteles que encontramos en la carpa de feminismos en mayo y junio de 2011 son los que denuncian y rechazan la violencia en distintas formas (verbal, física, etc.) y contra diversas personas, no únicamente mujeres, teniendo también en cuenta



Imagen 37.

variables como la nacionalidad, la situación legal, la orientación sexual, la migración, etc. De nuevo se aprecia aquí el rasgo de transversalidad que define la labor de la Comisión de Feminismos, como vemos en la Imagen 37, donde se pide el fin de la violencia hacia las personas migrantes o hacia las personas “LGTB”, es decir, lesbianas, gays, transexuales y

bisexuales. Se une, de este modo, el respeto a las libertades de las personas inmigrantes y el respeto a la diversidad sexual. La lucha por los derechos del colectivo LGTB va a ser esencial en la carpa feminista de Sol, donde se crea una subcomisión denominada “trans-maricabollo”. El nombre resignifica términos que han tendido a usarse socialmente como despectivos (“marica”, “bollera”); así, quienes integran esta subcomisión se apropian de estas palabras con las que se identifican, dándoles un nuevo valor, en lugar de utilizar otras expresiones que pueden considerarse eufemismos. Nuevamente, la subcomisión, de forma equivalente a la Comisión de Feminismos, se ocupa de otros problemas sociales, como se puede ver en las siguientes imágenes:



Imagen 38.



Imagen 39. “Lesbianas, trans, bisexuales, migrantes por el cierre de los CIEs”.

En ambas se pide el cierre de los CIEs (Centros de Internamiento de Extranjeros), y se indica mediante texto o símbolos que la causa es apoyada por personas de diversa orientación sexual (así como migrantes, en la segunda imagen). En el primer cartel, el símbolo empleado remite de nuevo a la diversidad de género, utilizando distintos colores para visibilizar tanto a mujeres, como a varones y a personas transgénero. En este caso, se trata de una pancarta de gran tamaño colgada a lo largo de una parte de la plaza, con lo que su colocación estratégica está pensada para llegar a más personas, lo que permite comprender la cuestión como un tema importante para la Comisión de Feminismos. Frente a este, el segundo es menos visible, al estar situado a ras de suelo.

Las reivindicaciones contra la violencia llegan a abarcar un ámbito internacional, no limitándose a Madrid o España, sino tratando de visibilizar también los problemas en otros lugares del mundo como se ve en las Imágenes 40 y 41, que apuntan a la violencia ejercida contra las mujeres en México (“Juárez presente”, “STOP feminicidio”). Al afirmar que Juárez está “presente” en la Comisión –también de forma física, al estar colocados los carteles dentro de la carpa–, se refuerza la voluntad de las participantes feministas de atender a la situación y circunstancias de todo tipo de mujeres.



Imagen 40. “Juárez presente. STOP feminicidio”.



Imagen 41. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

A ello se suma también la denuncia de la violencia contra las personas en función de su sexualidad. En esto se incluye nuevamente un componente de desafección hacia el sistema y algunas fuerzas de este, como la policía.



Imagen 42.

Así, en la Imagen 42 se unen pedagogía (“no uses la misma violencia”), desafección política (la policía es un cuerpo estatal), rechazo a la violencia y respeto de la diversidad

sexual (no homofobia). Con ello se denuncia tanto la violencia policial como la violencia homófoba. El uso del triángulo integrado en las palabras es significativo, ya que se trata de un símbolo característico del colectivo LGTB. Hoy se utiliza como símbolo de libertad y tiene un carácter conmemorativo, en recuerdo de hombres homosexuales y mujeres que no se ajustaban a los roles sociales (consideradas en muchos casos lesbianas), en los campos de concentración nazis⁹⁴.

Las integrantes de la Comisión de Feminismos orientan así una parte de su labor a la denuncia de la violencia y a desenmascarar sus manifestaciones más veladas. A este respecto consideran necesario:

“Visibilizar que se siguen produciendo muchos tipos de violencias, que se dan casos de abusos sexuales, de violaciones, de discriminaciones, en distintos ámbitos de la vida, en los ámbitos laborales, también del activismo, y también que hay que visibilizar, hay que denunciar estas violencias”⁹⁵.

Precisamente, la referencia al activismo remite a situaciones experimentadas por ellas y otras compañeras y compañeros durante la acampada, como veíamos en la Imagen 42 con la referencia a la homofobia:

“Hemos tenido por ejemplo algunos casos de carteles que se han puesto por el campamento (...) en contra de la ley contra las violencias ejercidas a las mujeres. Y nuevos casos de machismo, de neomachismos que a veces están un poco escondidos y que tenemos de alguna manera que visibilizar, sacar a la luz, porque consideramos que la violencia que se ejerce contra las mujeres es muy fuerte y no está reconocida”⁹⁶.

Así, ponen de relieve las discriminaciones más sutiles que se siguen produciendo y que, al estar más veladas, frecuentemente pasan desapercibidas. La violencia que se ejerce contra las mujeres:

“Además es muy cotidiana y es muy sutil, ¿no? Que incluso a nosotras nos cuesta darnos cuenta. Entonces es también esa labor por hacer los talleres de micromachismos por ejemplo, pues para ver situaciones que nos pasan todos los días y que la gente sea consciente de lo que está viviendo. Y ponerle nombre: ah,

⁹⁴ Información extraída de Gender Equity Resource Center (University of California, Berkeley). Consultado el 05/05/2015. http://geneq.berkeley.edu/lgbt_resources_definiton_of_terms

⁹⁵ Entrevista a dos participantes de la Comisión de Feminismos realizada por Mujeres del Mundo. Consultado el 24/03/2015. <https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>

⁹⁶ *Ibid.*

esto es machismo, esto es violencia, esto es una agresión. Y una vez que lo tienes identificado ya puedes luchar contra ello, ¿no? Para transformarlo”⁹⁷.

Esto permite ver la unión de teoría y práctica en la labor de la Comisión, al destacar la importancia de la toma de conciencia de una situación de dominación para poder luchar contra ella, así como la necesidad de herramientas que permitan desarrollar esa lucha. La labor pedagógica es así fundamental para lograr proporcionar esas herramientas y visibilizar actitudes frecuentes que en numerosas ocasiones pasan inadvertidas.

De esta forma, se producen mensajes y lemas que denuncian y ponen de relieve la reproducción de la “lógica patriarcal” dentro del propio movimiento 15-M. De ahí la necesidad de que la revolución sea feminista, presente en tantos carteles y causante de rechazos en otros integrantes del 15-M desde la creación de la Comisión de Feminismos.



Imagen 43. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

El mensaje “La revolución será feminista o no será” es, de este modo, uno de los lemas principales de la Comisión, lo que se aprecia en la colocación y tamaño de los múltiples carteles en los que aparece. La idea de que si no se incorpora la perspectiva feminista, el movimiento no será igualitario y por ello no podrá triunfar realmente se refuerza en el cartel de la Imagen 43 subrayando la palabra “no”. La ubicación de este cartel es estratégica, ya que está orientado de tal forma que todas las personas que salgan del metro lo vean. Destaca, además, el uso del color. Para la palabra “feminista” se utiliza un color nuevamente el violeta, por su asociación con el movimiento feminista.

6.5.1. Lenguaje

Del mismo modo, se trabaja por cambiar determinadas expresiones frecuentes en el ámbito del 15-M. Para las participantes de la Comisión, estas expresiones denotan machismo, homofobia o estigmatizan a las mujeres que ejercen la prostitución. Frente a

⁹⁷ Entrevista a dos participantes de la Comisión de Feminismos realizada por Mujeres del Mundo. Consultado el 24/03/2015. <https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>

estas violencias, de nuevo dan una respuesta pedagógica, explicando por qué es preferible no utilizar este tipo de expresiones.

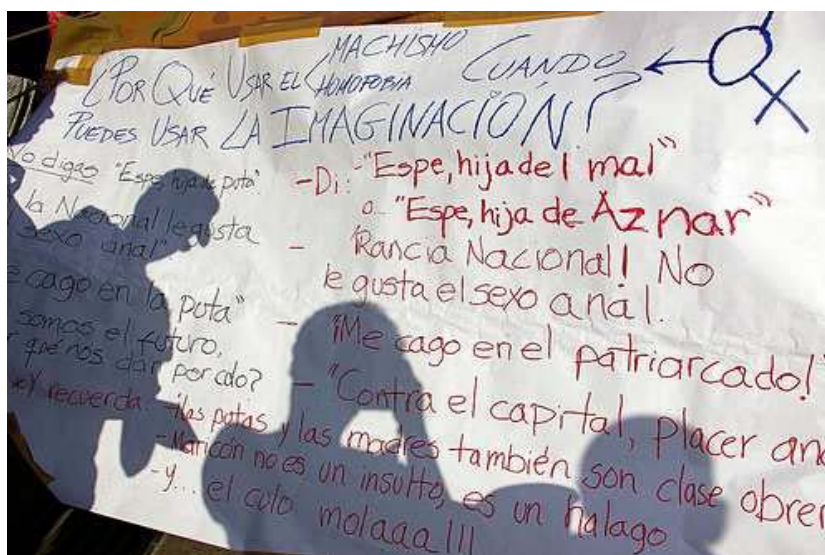


Imagen 44. “¿Por qué usar el machismo/homofobia cuando puedes usar la imaginación? No digas “Espe, hija de puta”, “A la Nacional le gusta el sexo anal”, “me cago en la puta”, “Si somos el futuro, ¿por qué nos dan por culo?. Di: “Espe, hija del mal” o “Espe, hija de Aznar”, “Rancia Nacional! No le gusta el sexo anal”, “¡Me cago en el patriarcado!”, “Contra el capital, placer anal”. Y recuerda: las putas y las madres también son clase obrera, maricón no es un insulto, es un halago, y... el culo mola”. Fuente: Dossier de la Comisión de Feminismos.

Así, como vemos en la Imagen 44, se proponen alternativas creativas apelando a la imaginación, frente a insultos y expresiones comunes como “hijo/a de puta”, “me cago en la puta”, “dar por culo”, etc. Al tener estas frases un uso tan extendido, tienden a pasar desapercibidas las connotaciones que tienen y que reproducen la ideología sexual y moral hegemónica, basada en una “heterosexualidad normativa”, es decir, en una imposición de la heterosexualidad como obligatoria y como natural⁹⁸. Al final del cartel se incluyen algunas explicaciones pedagógicas sobre por qué no es conveniente utilizar estas frases: “maricón no es un insulto”, “las putas y las madres también son clase obrera”... Con esta última explicación se apela a la empatía en función de la variable de “clase”, buscando la reflexión sobre la igualdad de prostitutas y madres de quienes se identifican como “clase obrera”. Las expresiones que proponen las participantes de la Comisión evitan así el empleo de insultos que provoquen discriminación o desigualdad homófoba o machista, hacia quienes ejercen la prostitución, hacia personas homosexuales, etc, como “hijo/a del mal” o “me cago en el patriarcado”. Con ello se hace una reconstrucción mediante el lenguaje de lo que se identifica como bueno o malo cultural y socialmente: lo que se identifica como negativo sería el patriarcado, no personas como las prostitutas, etc.

⁹⁸ Viteri, M. A. *op. cit.*

Para reforzar la lucha de la Comisión contra estas discriminaciones, se sitúan carteles como el de la siguiente imagen en la carpa feminista, que se define como libre de machismo y como un espacio donde se respeta y se protege la diversidad sexual:



Imagen 45. “Espacio libre de machismo y otras fobias a feministas, bolleras, trans y maricas. Atención, la lucha feminista transmaricabollo está pasando aquí”.

Este cartel se va a colocar orientado hacia fuera, de forma estratégica para que puedan leerlo las personas que pasan por la plaza sin necesidad de entrar en la carpa.

Asimismo, se realizan numerosos carteles para visibilizar la situación de las personas que ejercen la prostitución y cómo se ven estigmatizadas desde el lenguaje cotidiano. Así, destaca la frase “Las putas insistimos: lxs políticxs no son nuestrxs hijxs”, una de las más reproducidas con respecto a esta cuestión en los carteles y pancartas de la Comisión (Imágenes 46 y 47).



Imagen 46.



Imagen 47. “Las putas insistimos: lxs políticxs no son nuestrxs hijxs”.

En ambos carteles se usa la “x” como forma de incluir a todas las personas sin importar su género, sustituyendo así la letra “o” ligada al plural masculino. Estos carteles funcionan también como respuesta a otros surgidos en el 15-M, que se refieren con frecuencia a los políticos como “hijos de puta”:



Imagen 48. Fotografía de David Peña Pérez. Barcelona. 21/05/2011.

6.5.2. *Cuerpo*

La cuestión de la prostitución está vinculada con el tema del cuerpo femenino y su control, visible en las concepciones sociales y culturales sobre su sexualidad, el aborto, la pornografía, etc. (Esteban, M. L. 2000). Para Engels (en Millett, K. 1970), la prostitución constituye una necesidad propia de culturas basadas en la supremacía masculina. Estas no condenan a los varones que se entregan a la prostitución, sino únicamente a las mujeres. Por esta razón, el desdén hacia la prostituta refleja esa cultura que mira negativamente a la sexualidad y castiga la promiscuidad de la mujer, pasando por alto la del varón. En insultos comunes como “hijo/a de puta” se aprecia la referencia a la mujer que ejerce la prostitución, pero no hacia quienes buscan esos servicios.

Tanto el respeto a la diversidad sexual, presente en los carteles que rechazan la homofobia y la violencia contra personas LGTB, como la lucha por el derecho al aborto libre y gratuito, son puntos clave trabajados en la Comisión de Feminismos y remiten también a la propiedad que cada individuo debe tener de su propio cuerpo. Pero la cuestión del cuerpo no aparece solo en forma de demandas sociales y políticas, sino que se convierte también en la herramienta utilizada por las activistas feministas para hacer esas reivindicaciones. Así, como ya vimos en el uso del cuerpo como “punto informativo” en los carteles pedagógicos, las participantes van a emplear su propio cuerpo, esta vez como forma de denuncia de la violencia, realizando una acción escenificada el 5 de junio de 2011 en Sol, tras la lectura de los comunicados sobre agresiones en el entorno de la acampada, que fueron acogidos negativamente por parte del 15-M. La acción forma así parte de la respuesta de la Comisión a esta reacción del Movimiento, creando nuevos comunicados y carteles para tratar de explicar la situación, visibilizando y denunciando la violencia estructural “en cualquiera de sus formas”⁹⁹.



Imagen 49. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

⁹⁹ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 11.

En la escenificación, unas veinte mujeres se tumban en el suelo, tapadas con una tela, como metáfora de una mortaja, simbolizando a las mujeres “muertas víctimas de la violencia machista”¹⁰⁰. Las telas hacen referencia al color violeta, asociado con el movimiento feminista:

<<El violeta, color de los soberanos, simboliza la sangre real que corre por las venas de cada luchadora por el derecho al voto, simboliza su conciencia de la libertad y la dignidad>> (Heller, E. 2008: 206).

Como se muestra en la Imagen 49, algunas mujeres sostienen una pancarta de gran tamaño donde se recoge el mensaje defendido en la escenificación: “la violencia patriarcal nos mata a todas”. Los colores elegidos para el texto evocan el luto con el color negro y la sangre con el color rojo. Se incluye, además, el signo internacional del movimiento feminista: el símbolo femenino con un puño en su interior¹⁰¹. En cuanto a las mujeres tumbadas en el suelo, cada una porta un pequeño cartel que señala un tipo distinto de violencia, nuevamente desde una perspectiva transversal.



Imagen 50. “Maltratada por la doble jornada”. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

Así, en la Imagen 50 se denuncia la doble jornada que con frecuencia asumen las mujeres, al atender a su empleo y al trabajo familiar doméstico. Al utilizar la palabra “maltratada” se enfatiza la idea que se quiere transmitir (cómo afecta a las mujeres la doble jornada) y se vincula con el concepto de “maltrato de género”, manifestando que este no responde únicamente a la violencia física contra las mujeres. A este respecto, investigaciones como las Encuestas de Empleo de Tiempo ponen de relieve que en los países europeos las mujeres tienen una carga de trabajo total superior a la de los varones y, frente a estos, dedican más horas al trabajo familiar doméstico que al empleo¹⁰².

¹⁰⁰ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 11.

¹⁰¹ Heller, E. 2008: 207.

¹⁰² Domínguez, M. et al. *op. cit.*, p. 3.



Imagen 51. “Oprimida por las normas de género”. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

El siguiente cartel (Imagen 51), trata sobre una de las cuestiones básicas del feminismo para la Comisión, que propone:

“Una transformación de un sistema patriarcal y de un sistema de opresión que favorece un reparto de roles que no nos beneficia ni a los hombres ni a las mujeres ni a otros sujetos no normativos como pueden personas transexuales, transgénero, intersexuales, lesbianas, gays, etc.”¹⁰³.



Imagen 52. “Torturada por la talla 36”.

Desde la perspectiva de un movimiento que busca la igualdad y el libre desarrollo de las personas, las normas de género constituyen una forma de coacción, de “opresión”, puesto que modulan el comportamiento y las expectativas de una persona en función del género que se le asigna. Desde exigencias como los cánones estéticos esto llega a influir en la propia salud física y psicológica, como se indica en la Imagen 52, que hace referencia a la “talla 36”, y con ello a la presión que sienten socialmente las mujeres para controlar su peso, ante una estética que fomenta la delgadez.

Como sucede en el cartel sobre la talla 36, gran parte de los mensajes que se muestran en la escenificación del día 5 de junio se ocupan de la cuestión del cuerpo. Así, en la Imagen 53, el mensaje “Asesinada porque en mi DNI pone Pablo” alude a la situación de personas transexuales o transgénero, defendiendo el género como una elección personal, frente a la imposición del mismo que se hace de forma normativa, y apoyada por cauces legales y burocráticos, como se aprecia en la referencia al Documento Nacional de Identidad.

¹⁰³ Entrevista a dos participantes de la Comisión de Feminismos realizada por Mujeres del Mundo. Consultado el 24/03/2015. <https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>.

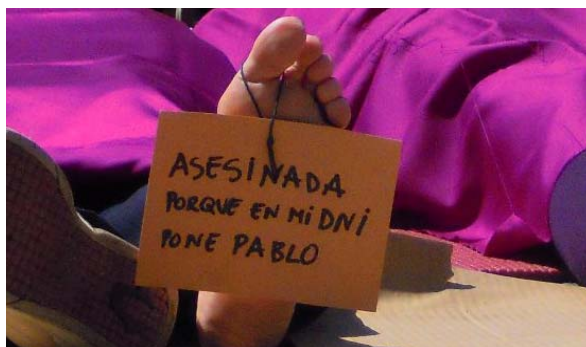


Imagen 53. “Asesinada porque en mi DNI pone Pablo”. Fuente: Facebook de Feminismos Sol.

Esta crítica es visible igualmente en el cartel de la derecha de la siguiente imagen, donde se denuncia la apropiación, y con ello el acoso, de los cuerpos por parte del Estado a través de vías como las leyes, como sucede en el caso del aborto (“Acosada por leyes que no me dejan decidir sobre mi cuerpo”). Del mismo modo, el miedo a sufrir una violación, mensaje que vemos en el cartel de la izquierda (“Oprimida por el miedo a ser violada”), pone de manifiesto los motivos por los que las mujeres no tienen la plena posesión de sus cuerpos, ni pueden disfrutar libremente de estos, por miedo a las posibles represiones y violencias que pueden sufrir por el hecho de ser mujeres.



Imagen 54. “Oprimida por el miedo a ser violada”. “Acosada por leyes que no me dejan decidir sobre mi cuerpo”. Fuente: Página de Facebook de Feminismos Sol.

La ubicación elegida para realizar la acción, en el entorno de un importante centro comercial, permite la aplicación directa de algunos de sus contenidos, como la referencia a la opresión de las normas de género o de las normas estéticas, simbolizadas en el panel que aparece a la izquierda en el fondo de la Imagen 55, donde se muestra un modelo de mujer que presenta rasgos como la delgadez o la preocupación por el aspecto físico y la forma de vestir.



Imagen 55.

De este modo, la acción trata de representar los distintos tipos de violencia que sufren las mujeres, transexuales, etc., como respuesta pedagógica a las agresiones denunciadas

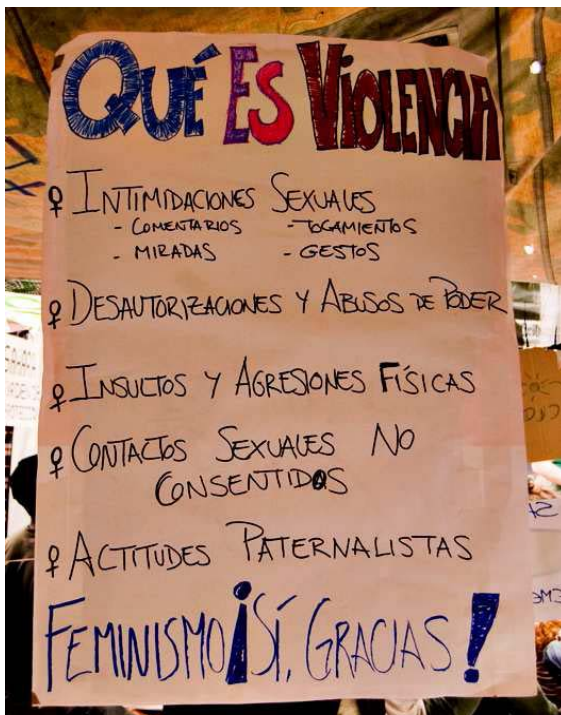


Imagen 56.

en la acampada. Con ello las participantes afirman que “no solamente es violencia el asesinato, también lo es el insulto, la intimidación, la doble jornada (...), la diferencia salarial, los estereotipos y los prejuicios, la discriminación por tu orientación sexual, la explotación laboral por ser migrante o no migrante, etc.”¹⁰⁴.

Esta concepción de las diversas formas que puede adoptar la violencia va a ser trasladada por las integrantes de la Comisión a un cartel dentro de la carpa feminista (Imagen 56). La creación de este cartel es una de las respuestas al conflicto ocasionado con la denuncia de agresiones

en la acampada, al igual que la acción escenificada referida anteriormente.

El uso del símbolo femenino tiene aquí una importante función, pues recuerda en cada punto que todos los actos que se recogen, dirigidos a mujeres, constituyen violencia, aunque con frecuencia sean actitudes que pasan desapercibidas en la interacción cotidiana, como ocurre con las “desautorizaciones” o las “actitudes paternalistas”. Desde una perspectiva feminista, estos gestos son el reflejo de una

¹⁰⁴ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 11.

situación de dominación y subordinación que actúa a nivel profundo en las personas. Así, el cartel no recoge únicamente la violencia física (“tocamientos”, “agresiones”, “contactos sexuales no consentidos”) sino también la violencia verbal (“comentarios”, “insultos”) así como gestos y miradas. Frente a todas estas actitudes y lo que suponen para las mujeres (lo que queda simbolizado con el uso reiterativo del símbolo femenino ♀), se subraya la importancia del feminismo (“Feminismo ¡sí, gracias!”) como toma de conciencia de que estas formas constituyen violencia, para así poder eliminarla.

7. Conclusiones

Una de las principales conclusiones de la investigación es cómo el uso de cartelería se convierte en una herramienta de trabajo imprescindible para las participantes feministas de Sol, que van a emplear los diversos carteles y pancartas orientándolos en función del contexto y de los acontecimientos de los que van formando parte a lo largo de la acampada. El análisis del contenido de la cartelería permite estudiar las prácticas de las participantes, su relación dentro del grupo y su relación con el resto de miembros del Movimiento 15-M, desde múltiples perspectivas, referidas al lenguaje, a las concepciones socio-culturales sobre la sexualidad, el cuerpo, los roles de género, o al análisis de la democracia y de conceptos afines como el de ciudadanía. El tratamiento de estos temas en el texto en ocasiones es reforzado o complementado por diversos símbolos, pero en otros casos estos se oponen a los primeros. Aun así, destaca el uso creativo tanto del texto como de los símbolos, que se enlazan para transmitir los mensajes desde la carpa feminista y hacer que lleguen a un mayor número de personas.

Otra conclusión extraída del análisis es la conjunción que se produce en el trabajo de la Comisión de Feminismos entre teoría y práctica feminista, que va a estar presente en los carteles y pancartas, pero también en otras acciones, propuestas y manifiestos. Esto se traduce en una nueva forma de concebir la participación en un movimiento social, atendiendo no solo a los planteamientos políticos que se proponen, sino también a la actitud y la relación con otras personas y con uno mismo necesaria para desarrollar el trabajo en la acampada. Como indican las informantes en su Dossier: “La atención a estas cuestiones forma parte de la transformación “personal y política” que acompaña necesariamente a todo movimiento de cambio social”¹⁰⁵. La atención a estas cuestiones, así como la búsqueda de una verdadera igualdad, sin olvidar las variables que cruzan a las personas y modifican su situación social y política, ya sea su

¹⁰⁵ Dossier de la Comisión de Feminismos, p. 33.

género, su condición de migrantes, etc., es fundamental para las participantes feministas, pues si no se presta atención a esto, solo se puede dar lugar a una nueva constricción, y no a una auténtica transformación. Esto permite dos lecturas. Por un lado, al decantarse por una perspectiva transversal e incluyente de diversas identidades, superan algunas de las críticas que se han hecho tradicionalmente al feminismo, como ser “burgués”, “colonial” o “heteronormativo”. Por otro lado, realizan una crítica del Movimiento 15-M desde dentro del mismo, poniendo de relieve la reproducción de la lógica patriarcal visible en este. Al igual que movimientos anteriores, el 15-M insiste en la necesidad de realizar primero una transformación política y económica sin tener en cuenta la perspectiva de género, por considerar que esta atiende a transformaciones personales que deberían ser trabajadas más adelante. Frente a ello, las integrantes de la Comisión sostienen que las primeras son imposibles sin las segundas, por lo que deben hacerse al mismo tiempo. Como indica Sandra Ezquerro (2012), el 15-M como movimiento integrado por hombres y mujeres presenta la misma sospecha y rechazo que otros movimientos precedentes hacia el feminismo por considerarlo como algo que divide, negándose así a hacer autocrítica, a escuchar todas las voces que lo componen y por ello a luchar realmente contra la desigualdad y dar voz a todas las personas, de forma verdaderamente democrática.

Por otra parte, uno de los puntos que explican parcialmente este rechazo es el uso de conceptos técnicos que provienen de la teoría feminista en los diversos carteles por parte de las participantes de la Comisión, lo que puede crear un problema de incomprensión entre quienes no dominan esos conceptos, y que puede manifestarse en términos de poder. Esto contrasta con la respuesta pedagógica que dan las activistas feministas ante el rechazo y la incomprensión, y que impide que sus propuestas y mensajes sean completamente comprensibles para el público al que van dirigidos.

Por último, cabe destacar cómo la enorme amplitud de ámbitos que se trabajan en la cartelería hace que el tema de estudio no quede cerrado, sino que presenta posibilidades futuras de trabajo no solo dentro de la antropología de género y de la antropología de la comunicación, sino también dentro de la antropología urbana o la antropología simbólica. Se trata, pues, de un tema que, desde lo político hasta lo personal ofrece una muestra de las nuevas transformaciones que plantean los movimientos sociales contemporáneos y cómo el feminismo puede englobarlos, en busca de una sociedad igualitaria.

8. Bibliografía y fuentes

- ABU-LUGHOD, L. (1991). "Writing against Culture," en Fox, R. G. (ed.), *Recapturing Anthropology. Working in the Present*. Santa Fe, N.M: School of American Research Press. Pp. 137-162.
- AMARA, F. (2004). *Ni putas ni sumisas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- AMORÓS, C. (2008). "El feminismo como proyecto filosófico-político" en Quesada, F. *Ciudad y ciudadanía: senderos contemporáneos de la filosofía política*. Madrid: Trotta. Pp. 69-88.
- (dir.) (1994). *Historia de la teoría feminista*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas Universidad Complutense.
- AMORÓS, C. Y DE MIGUEL, A. (eds.). (2005). *Teoría feminista: de la Ilustración a la Globalización*. Vol. 1. Madrid: Minerva Ediciones.
- (2007). *Teoría feminista: de la Ilustración a la Globalización*. Vol. 2. Madrid: Minerva Ediciones.
- BOOTH, C., DARKE, J. Y YEANDLE, S. (coord.) (1998). *La vida de las mujeres en las ciudades. La ciudad, un espacio para el cambio*. Madrid: Narcea.
- CAÑADILLAS, L., FILIPPINI, M. Y GARCÍA, J. (2013). "La acampada de Sol: un mes para cambiar el mundo. Radiografía desde las necesidades humanas fundamentales". En Fabre, D. A. y Egea, C. (coords.), *La Indignación. Un desencanto en lo privado y un descontento en lo público*. Granada: Editorial Universidad de Granada y Universidad Veracruzana Campus Universitario de Cartuja. Pp. 63-83.
- CASTELLS, C. (comp.) (1996). *Perspectivas feministas en teoría política*. Barcelona: Paidós.
- COLLADO, J. R., DE LA SERNA, F. J., Y EL KHAMKAMI, R. (2013). "Los derechos demandados en el 15M. Del sentimiento convergente a la movilización social y asamblea en la era posmoderna". En Fabre, D. A. y Egea, C. (coords.), *La Indignación. Un desencanto en lo privado y un descontento en lo público*. Granada: Editorial Universidad de Granada y Universidad Veracruzana Campus Universitario de Cartuja. Pp. 85-107.
- CORROCHANO, E. H. (2012). *Teoría feminista y antropología: claves analíticas*. Madrid: Ramón Areces.
- CRUCES, F. (2012). "El tiempo de las tendencias". En García Canclini, N., Cruces, F. y Urteaga, M. (coords.) *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Madrid: Ariel / Fundación Telefónica. Pp. 142-167.

- DOMÍNGUEZ, M., GÁLVEZ, L. Y RODRÍGUEZ, P. (2007). “La primacía del género sobre las diferencias culturales y socioeconómicas en el reparto del tiempo”. Congreso de Economía Feminista. Zaragoza. 2-4 mayo. Pp. 3.
- ESTEBAN, M. L. (2000) “La maternidad como cultura. Algunas cuestiones sobre lactancia materna y cuidado infantil”. En Perdiguero Gil, E. y Cornelles, J. M. *Medicina y cultura: estudios entre la antropología y la medicina*. Barcelona: Bellaterra. Pp. 207-226.
- EZQUERRA, S. (2012). “Discursos y prácticas feministas en el movimiento 15-M: avances y asignaturas pendientes”. Fundación Betiko.
- FOLGUEIRAS, P. (2009). *Métodos y técnicas de recogida y análisis de información cualitativa*. Buenos Aires: Universidad de Barcelona.
- FOUCAULT, M. (2012). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.
- GALCERÁN, M. (2012). “Presencia de los feminismos en la Puerta del Sol madrileña”. Revista Youkali, 12. Tierradenadie Ediciones. Pp. 31.
- GARGALLO, F. (2008). “1968: una revolución en la que se manifestó un nuevo feminismo”. En *Le Monde Diplomatique Colombia*. Año VI, n. 65, marzo de 2008.
- GONZÁLEZ DE CHÁVEZ, M. A. (1998). *Feminidad y masculinidad: subjetividad y orden simbólico*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- GUZMÁN, L. (2004) “Guía breve para el uso no sexista del lenguaje”. Universidad de Costa Rica. Centro de Investigación en Estudios de la Mujer CIEM-UCR.
- HALL, S. (2010). “El espectáculo del ‘otro’” en Cruces, F. y Pérez Galán, B. (comps.), *Textos de antropología contemporánea*. Madrid: UNED. Pp. 75-94.
- HARTMANN, H. (1980). “Un matrimonio mal avenido: hacia una unión más progresiva entre marxismo y feminismo”. Papers de la Fundación/88.
- HELLER, E. (2008). *Psicología del color. Cómo actúan los colores en los sentimientos y razón*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- HÉRITIER, F. (2002) *Masculino/femenino. El pensamiento de la diferencia*. Barcelona: Ariel.
- HESSEL, S. (2011). *¡Indignaos! Un alegato contra la indiferencia y a favor de la insurrección pacífica*. Barcelona: Ediciones Destino.
- LÓPEZ, F. (2002). “El análisis de contenido como método de investigación”. En XXI, Revista de Educación, 4. Universidad de Huelva. Pp. 167-179.
- LULL, J. (2009). *Medios, comunicación y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- MÉNDEZ, L. (2008). *Antropología feminista*. Madrid: Síntesis.

- (2009). *Antropología del campo artístico. Del arte primitivo al contemporáneo*. Madrid: Síntesis.
 - (1995). *Antropología de la producción artística*. Madrid: Síntesis.
- MILLETT, K. (1970). *Política sexual*. Madrid: Cátedra.
- MIYARES, A. (2003). *Democracia feminista*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- MONTES, E. (2013). “El desigual uso del tiempo de hombres y mujeres y su influencia en el ámbito laboral”. XI Congreso Español de Sociología. Madrid. 10-12 julio.
- MOORE, H. (2004). *Antropología y feminismo*. Madrid: Cátedra.
- NASH, M. (2012). *Mujeres en el mundo: historia, retos y movimientos*. Madrid: Alianza Editorial.
- OSBORNE, R. (1993). *La construcción sexual de la realidad: un debate en la sociología contemporánea de la mujer*. Madrid: Cátedra.
- PÉREZ, I. (2009). *Espacio, identidad y género*. Sevilla: ArCiBel Editores.
- PULEO, A. H. (1992). *Dialéctica de la sexualidad. Sexo y género en la filosofía contemporánea*. Madrid: Cátedra.
- QUESADA, F. (2008) *Ciudad y ciudadanía: senderos contemporáneos de la filosofía política*. Madrid: Trotta.
- ROSALDO, R. (2000). “El desgaste de las normas clásicas” y “Después del objetivismo”, en *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*. Quito: Ediciones Abya-Yala. Pp. 47-92.
- SANDAY, P. R. (1986). *Poder femenino y dominio masculino. Sobre los orígenes de la desigualdad sexual*. Barcelona: Mitre.
- STEARNS, W. T. (1962). “The origin of the male and female symbols of biology”. *TAXON*. May 1962, vol. X, n. 4. London. Pp. 109-113.
- TAIBO, C. (2011). *Nada será como antes. Sobre el movimiento 15-M*. Madrid: Catarata.
- TARROW, S. (2012). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- VALCÁRCEL, A. (1997). *La política de las mujeres*. Madrid: Cátedra.
- (2009). *Feminismo en el mundo global*. Madrid: Cátedra.
 - (2013). *Sexo y filosofía: sobre “mujer” y “poder”*. Madrid: Horas y Horas.
- VELASCO, H. M. (2013). *Hablar y pensar, tareas culturales. Temas de antropología lingüística y antropología cognitiva*. Madrid: UNED.
- VERGARA, E., GARRIDO, C. Y UNDURRAGA, C. (2014). “La gráfica como artefacto cultural. Una aproximación semiótica al cartel social en Chile”. En *Arte, Individuo y Sociedad*, vol. 26, n. 2. Pp. 271-285. Universidad Complutense.

- VIZCAÍNO, P. A. (2013). “La recuperación de espacios públicos como símbolo de poder. El caso del Movimiento 15M”. En Fabre, D. A. y Egea, C. (coords.), *La Indignación. Un desencanto en lo privado y un descontento en lo público*. Granada: Editorial Universidad de Granada y Universidad Veracruzana Campus Universitario de Cartuja. Pp. 43-61.
- WITTIG, M. (2006). *El pensamiento heterosexual*. Barcelona: Egales.
- YANAGISAKO, S. Y COLLIER, J. (2008). “Hacia un análisis unificado del género y el parentesco”, en Parkin, R. y Stone, L. (edits.), *Antropología del parentesco y de la familia*. Pp. 461-491. Madrid: Ramón Areces.

Fuentes

ACSUR-LAS SEGOVIAS Web

http://www.acsur.org/spip.php?page=imprimir_articulo&id_article=1813

Blog de la Asamblea Feminista de Cádiz

http://asambleafeministadecadiz.blogspot.com.es/2011_05_01_archive.html

Blog Símbolos de la diversidad sexual y derechos humanos

<http://simbolos-diversummexico.blogspot.com.es/>

Dossier de la Comisión de Feminismos de Sol. Julio 2011.

<https://n-1.cc/pg/file/read/540220/dossier-de-la-comisin-de-feminismos-de-sol>

Gender Equity Resource Center (University of California, Berkeley).

http://geneq.berkeley.edu/lgbt_resources_definiton_of_terms

Manifiesto “Democracia real ya”. <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>

Mujeres del Mundo: Feminismo Acampada de Sol 15-M

<https://www.youtube.com/watch?v=3Lceyj4vPTI>

Página de Facebook de Feminismos Sol <https://www.facebook.com/FeminismosSol>

Plataforma de Acampadasol <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/comunicado-feminismo-agresiones-acampada/>

<http://madrid.tomalaplaza.net/2011/06/03/feminismos-dejamos-de-dormir-en-sol-pero-seguimos-vinculadas-al-movimiento/>

Puleo, A. (2005). “Mayo del 68 y el feminismo”. mujeresenred.net/spip.php?article1490

Red2Red Consultores (2008). *Mujeres y nuevas tecnologías de la información y la comunicación*. Madrid: Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad).

Sitio Web de la Real Academia Española <http://www.rae.es/>

Viteri, M. A. (2015). “Desbordando fronteras con la antropología de lo queer”. Serie: Antropología en la Radio. Canal UNED. <https://canal.uned.es/mmobj/index/id/25850>